

Tram(p)as

de la comunicación y la cultura

Nota al pie:

Magia y Mercado
Renato Ortíz

conversaciones:
Entrevista a
Alcira Argumedo

Sociedad de la información y el conocimiento

¿Promesa de futuro?

*Escriben: Alfredo Alfonso,
Enrique Bustamante, Martín Becerra,
Ricardo Siqueira Bolaño,
María Victoria Martín, Martín Cortés,
Ada Cristina Machado,
Delia Covi Druetta*

► **Itinerarios:** Lecturas, exposiciones, seminarios, cursos, becas, foros, encuentros, etc.

tram(p)as



**Facultad de Periodismo
y Comunicación Social**
Universidad Nacional de La Plata

Decano
Carlos Armando Guerrero

Vicedecano
Marcelo Belinche

Secretario Académico
Alejandro Raul Verano

**Secretaria de Investigaciones
Científicas y Posgrado**
Florencia Saintout

**Secretario de Extensión
Universitaria**
Jorge Castro

**Secretario
de Producción y Servicios**
Omar Turconi

**Secretario
de Planificación y Gestión**
Luciano Pedro Sanguinetti

**Secretaria de Integración
con las Organizaciones
de la Comunidad**
Cecilia Ceraso

**Secretario
de Asuntos Administrativos**
Gustavo Fabian Gonzalez

Secretario de Coordinación
Sergio Boscarol

Prosecretario Académico
Leonardo Gonzalez

**Prosecretaria de Investigaciones
Científicas y Posgrado**
Nancy Diaz Larrañaga

**Prosecretario
de Producción y Servicios**
Emiliano Albertini

Tram(p)as

de la comunicación y la cultura

Directores:
Florencia Saintout
Jorge A. Huergo

Coordinador Temático:
Alfredo Alfonso

Coordinadora Editorial:
Mariana Caviglia

Jefe de Producción Editorial:
Emiliano Albertini

Comité Asesor:

Carlos A. Guerrero (Argentina)
Rossana Reguillo Cruz (México)
Anibal Ford (Argentina)
Alejandro R. Verano (Argentina)
Jesús Martín Barbero (Colombia)
Raymundo Mier (México)
Silvia Delfino (Argentina)
Washington Uranga (Argentina)
Renato Ortiz (Brasil)
Eliseo Colón (Puerto Rico)
Alejandro Grimson (Argentina)
Jorge González Sánchez (México)
Esther Díaz (Argentina)
José Luis De Diego (Argentina)
Armand Mattelart (Francia)
Héctor Schmucler (Argentina)
Jorge Bernetti (Argentina)
Alcira Argumedo (Argentina)
José Marqués de Melo (Brasil)
Alejandro Ogando (Argentina)
Raúl Fuentes Navarro (México)
Carlos Vallina (Argentina)
Claudio Gómez (Argentina)
Cecilia Ceraso (Argentina)
María Immacolata Vasallo
de Lopes (Brasil)
Marcelo Belinche (Argentina)
Enrique Sánchez Ruiz (México)
Adriana Archenti (Argentina)
María Cristina Mata (Argentina)
Guillermo Orozco Gómez (México)
Martín Cortés (Argentina)

Tram(p)as de la comunicación
y la cultura es una publicación editada por la
Facultad de Periodismo
y Comunicación Social de la UNLP

Av. 44 Nº 676 • La Plata (1900)
Buenos Aires • Argentina
Tel/Fax: 54-221-4236783
4246384/4236778 www.perio.unlp.edu.ar

Sociedad de la Información y el Conocimiento ¿Promesa de futuro?

Editorial pág. 5 ◀

ANCIANES

EL REINADO DE LAS UTOPIÁS CONSERVADORAS

Por **Enrique Bustamante**..... pág. 7 ◀

CUANDO LA ABUNDANCIA PRODUCE ESCASEZ

Por **Martín Becerra**..... pág. 13 ◀

COMUNICACIÓN Y LA ECONOMÍA POLÍTICA DE INTERNET

Por **Ricardo Siqueira Bolaño**..... pág. 18 ◀

EL NUEVO INFORME McBRIDE

Por **María Victoria Martín**..... pág. 22 ◀

LAS COMUNIDADES DEL CONOCIMIENTO

Por **Martín Cortés**..... pág. 24 ◀

EL COMBATE CONTRA LA BRECHA TECNOLÓGICA EN BRASIL

Por **Ada Cristina Machado**..... pág. 26 ◀

¿PROMESA DE FUTURO O SALTO AL VACÍO?

Por **Delia Covi Druetta**..... pág. 29 ◀

CONVERSACIONES

Entrevista a Alcira Argumedo

"NO HAY BASE SOCIAL PARA SOSTENER
ESTE MODELO DURANTE LARGO TIEMPO MÁS"

Por **Daniel Caferra**..... pág. 33 ◀

NOTA AL PIE

MAGIA Y MERCADO

Por **Renato Ortíz**..... pág. 37 ◀

Itinerarios..... pág. 40 ◀

Comité Editorial:

Nancy Díaz Larrañaga

Alfredo Alfonso

Flavio Peresson

Alejandra Valentino

Claudia Villamayor

Magalí Catino

Raúl Barreiros

Luciano P. Sanguinetti

Inés Seoane Toimil

Glenda Morandi

Nancy Fernández

Vanesa Arrúa

Leonardo González

Carlos Giordano

César Díaz

Gustavo González

Pablo Torello

Omar Turconi

Paula Porta

Julio Real

Jorge Castro

María Belén Fernández

Roberto Pedrozo

Colaboradores de Producción:

Nathalie Iñíguez Rímoli

María de la Paz Echeverría

María Lourdes Ferreira

Cielo Ferreira

Nicolás Koch

María Soledad López

Tram(p)as

E-mail: tram_p_as@perio.unlp.edu.ar
Reg. de Propiedad Intelectual en Trámite



Diseño y diagramación:

Area de Producción Gráfica
de la Facultad de Periodismo
y Comunicación Social (UNLP)

La Plata - Provincia de Buenos Aires

Argentina - Impreso en Argentina

La paradoja del discurso de las redes

El último informe del Programa para el Desarrollo de las Naciones Unidas (PNUD), publicado durante el año 2001, anunció de manera incontestable el advenimiento de la era de las redes. Bajo el pomposo nombre de "Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano", el informe suscribe una de las tesis más comunes en cuanto al diagnóstico del efecto que producen los adelantos tecnológico-comunicativos en la sociedad contemporánea.

"Las transformaciones tecnológicas actuales se entrelazan con otra transformación, a saber, la mundialización, y juntas van creando un nuevo paradigma: la era de las redes. Esas transformaciones aumentan las oportunidades, así como las recompensas sociales y económicas de la creación y el empleo de la tecnología. Están alterando también la forma de crear la tecnología, quién la crea y quién la posee, y cómo se hace accesible y se emplea. De este modo se va conformando un nuevo mapa de innovación y difusión. Por todo el mundo, desde Silicon Valley en California hasta Bangalore en la India, e incluso El Ghazala en Túnez, surgen nodos de crecimiento tecnológico, es decir, centros donde se aglutinan institutos de investigación, nuevos negocios y capital de riesgo, que se vinculan mediante redes de desarrollo tecnológico. Pero estas nuevas redes y oportunidades se superponen en otro mapa que refleja la larga historia de difusión desigual de la tecnología, tanto dentro de los países como entre ellos".

Ahora bien, la perspectiva sostenida por las Naciones Unidas no dice nada sobre el interrogante fundamental que subyace a esta cuestión tan discutida hoy, respecto de si las tecnologías son neutrales en el proceso de desarrollo actual de las sociedades o, como sugieren algunos autores críticos, si éstas, convertidas en el instrumento fundamental de las nuevas dinámicas socioeconómicas, son corresponsables del aceleramiento y profundización de las injusticias sociales que caracterizan nuestro mundo.

Acaso la pregunta que a principios de los noventa proponía Néstor García Canclini se haya vuelto obsoleta. Si había otra forma de globalizarnos que no fuera la que prescribían las políticas neoliberales, la oportunidad parece haber quedado lejana. Por el contrario, quizás la alternativa que sugieren ciertos sectores marginales sea la respuesta de Bin Laden: la globalización del terrorismo. No es paradójico entonces que

estos hechos, el discurso pausterizado de las redes de las Naciones Unidas, y el discurso mesiánico del terrorismo internacional, se articulen como las dos caras de la misma moneda. De un lado el tono paternal de los grandes organismos multilaterales que le advierten a los pobres sobre sus dificultades para desarrollarse, como si en las dinámicas sociopolíticas los estados poderosos que los financian no fueran actores principales de ese drama. Por el otro, las voces proféticas que inscriben sus discursos en la larga historia de esos pueblos dominados, pero omiten su propia responsabilidad en esa historia, muchas veces cómplice (militar y económicamente) del demonio que hoy denuncian.

La pregunta que cabe hacerse, entonces, es de qué modo integrar en este debate sobre la sociedad de la información las posibilidades de un desarrollo autónomo, equitativo y democrático, que permita evitar que las alternativas en la globalización económica se reduzcan a los discursos religiosos de la administración Bush o de Al Qaeda. Nunca será suficiente recordar que el demonio no está en ninguno de los dos lados, que en todo caso lo que sí está en ambos son los intereses de grupos y facciones, su increíble capacidad de abstraerse de la pérdidas de vidas humanas y de sus propias responsabilidades en hacer del mundo un lugar inhóspito ◀

Florencia Saintout
Jorge A. Huergo
Directores



SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN: EL REINADO DE LAS UTOPIÁS CONSERVADORAS

Por Enrique Bustamante •

.....
♦ *Catedrático de Comunicación
Audiovisual y Publicidad de la Universidad
Complutense de Madrid.
E-mail: ebr00001@teleline.es*

Las utopías como revuelta frente al poder

Desde Platón a Moore, la utopía ha sido un género literario largamente cultivado en la historia, casi siempre en ocasión de circunstancias violentas e inseguras, en contextos de crisis. Utilizado más frecuentemente por los oprimidos y los descontentos como arma de rebelión que por el poder -sin que falten las combinaciones diversas entre ambos pensamientos-, se ha podido decir por ello que manifiesta tanto los odios y revueltas de una época como sus expectativas, y los "camino emprendidos por la imaginación social y su forma de contemplar lo posible y lo imposible"¹. Entre sus marcas fundamentales se han señalado: la omnipotencia del narrador, su aislamiento, el imaginario técnico, las reglas de vida higiénicas y la vuelta a los orígenes².

Recordar estos elementos podría ser un simple ejercicio de erudición o parecer fuera de lugar en nuestra época, cuando muchos autores sostienen ya la desaparición en sentido estricto de ese género. Y sin embargo, importantes investigaciones de historiadores de la comunicación³ han venido en los últimos años a repensar la comunicación moderna, más allá del habitual "efecto Cleopatra" (el quién lo hizo primero⁴), para concluir la continuidad y vigencia de un imaginario evolutivo que comienza con la comunicación de personas y mercancías para moverse después al ritmo del movimiento de los bienes inmateriales (el telégrafo, los ferrocarriles, la electricidad, etc.), espoleado por el matrimonio ciencia-tecnología, pero proyectado siempre a nivel social.

No es nuestra intención en este texto sintetizar esa larga y bien revisitada historia, aunque las utopías nacidas en torno a esas tecnologías "fundadoras" permiten iluminar la raíz de muchas de las metáforas y propuestas que hoy se presentan como radicalmente nuevas en el pensamiento mitológico dominante; por ejemplo, en la influencia actual de Saint Simón y sus discípulos sobre el discurso de las "autopistas de la informa-

.....¹ **Baczko, B.** *Lumières de l'utopie.* Payot, París, 1978.

.....² **Sfez, L.** *Préface, "Utopie et imaginaire de la communication".* *Quaderni*, núm. 28. Hiver, 1996.

.....³ **Mattelart, A.** *Histoire de l'utopie planétaire. De la cité prophétique à la société globale.* La Decouverte, París, 1999; **Flichy, P.** *Une histoire de la communication moderne. Espace public et vie privée.* La Decouverte, París, 1991.

.....⁴ **Beaud, P.** *La société de connivence. Média, médiations et classes sociales.* Aubier, París, 1984.

ción”, demostrada por Pierre Musso y Armand Mattelart en estudios recientes⁵. Pretendemos, más modestamente, analizar el nacimiento y las derivaciones de un pensamiento utópico particular, el que hace de la comunicación el centro único de todas sus proyecciones, el que con antecedentes próximos no casuales tras la Segunda Guerra Mundial se desarrolla desde hace tres décadas y hasta la actualidad.

Los pioneros: la sociedad post-industrial

Las investigaciones de Philippe Breton sobre el pensamiento de Norbert Wiener han descubierto y contextualizado un influyente origen en la obra de este autor ya en los años cuarenta. Promotor de una suerte de “utopía antropológica”, Wiener centró sus esperanzas de hombre nuevo y de nueva sociedad en la cibernética, que coloca a la comunicación en el centro total del mundo, como alternativa a la entropía, al desorden, a la desagregación y la barbarie que las dos guerras mundiales habían revelado. En ese contexto de crisis y desesperanza, la comunicación y sus máquinas estaban destinadas a proporcionar una nueva racionalidad, a condición de que no fueran apropiadas por el poder militar ni mercantil. El pensamiento de Wiener, una especie de “anarquismo racional”, se expandiría especialmente desde finales de los años sesenta, con una influencia notable en los EE.UU.⁶

Hoy, la mención a la “sociedad de la información” se ha hecho tan

popular y difusa que hemos olvidado hasta los orígenes del término y de los contenidos que encierra. Los investigadores se limitan a consignar la paternidad de la idea, atribuyéndosela habitualmente a dos teóricos de la sociología, el estadounidense Daniel Bell y el francés Alain Touraine, con fechas de sus obras que nos remontan a fines de los sesenta o principios de los setenta. Pero ninguno de estos autores hizo uso central de ese término, prefiriendo el de “sociedad post-industrial”. Por otra parte, la obra de Touraine está dirigida, básicamente, a la crisis sociocultural de esa época en Europa y tiene poco que ver con la historia que intentamos desarrollar. Nos centraremos entonces en el pensamiento, curioso y contradictorio, de Daniel Bell.

Bell escribe su obra culminante sobre este tema⁷ a principios de los setenta, aunque sus intentos de “prognosis social” en esta línea se remontan a los años cincuenta en el seno del Congreso para la Libertad de la Cultura (financiado al parecer por la CIA sin conocimiento de sus participantes) y de la Comisión sobre el año 2000⁸, y enlaza a la sociedad post-industrial con sus temas preferidos anteriormente, es decir, con la interpretación de la civilización por etapas tecnológicas y el fin de las ideologías, desplazadas éstas por “la toma de decisión técnica”. Por otra parte, no oculta que escribe bajo el doble influjo del fracaso de las teorías desarrollistas de principios de los sesenta (“la utopía”, como la llama) y del correspondiente surgimiento de las corrientes del “crecimiento cero” (el “juicio final”, en su opinión).

Los gobiernos no andaban tan alejados de esta fascinación tecnológica. Así lo muestran, en 1973-74, los múltiples proyectos piloto de televisión por cable fomentados coincidentemente en los más desarrollados países europeos y por gobiernos de muy distintos signos ideológicos⁹. Sabemos, de todos modos, que tras el fracaso de estos proyectos (con escasos supervivientes que, no obstante, alimentan las ilusiones y la especulación, como Tama o HI-OVIS en Japón o Kiruna en Suecia), la segunda mitad de los años setenta se caracterizará por las ilusiones en torno al satélite de difusión directa y a su expansión transnacional de las comunicaciones, pronto también desmentidos por la evolución tecnológica, pero especialmente por el fracaso comunicativo.

Sobre todo en el ámbito de la política y la economía, los setenta son el escenario de las grandes esperanzas sobre la convergencia de la informática y las telecomunicaciones (la “telemática”), que darán lugar a no pocos informes gubernamentales en Canadá, Alemania e incluso, más tardíamente, en España. Sin duda, el más famoso y difundido de estos informes fue el francés “Nora Minc”, para el que la informatización creciente de la sociedad “está en el corazón de la crisis” para agravarla o contribuir a resolverla, para “lo mejor o lo peor”. Los autores niegan todo automatismo o fatalidad al proceso, pero eso no les impide situar a las revoluciones tecnológicas como protagonistas que han provocado siempre una “intensa reorganización de la economía y de la sociedad”, aunque adjudiquen un papel importante al Estado y a la administración pública en la orientación de todo el proceso¹⁰.

Los divulgadores: “el entorchocar de olas”

Las obras más destacadas en los años ochenta van a tener un

.....⁵ Musso, P. *Télécommunications et philosophie des réseaux. La posterité paradoxale de Saint-Simon*. Presses Universitaires de France, París, 1997; Mattelart, A. *L'invention de la Communication*. La Découverte, París, 1994.

.....⁶ Breton, P. y Proulx, S. *L'explosion de la communication*. La Découverte, París, 1989.

.....⁷ Bell, D. *The Coming of the Post-Industrial Society*. Basic Books, Inc, Nueva York, 1973.

.....⁸ Mattelart, A. “Arqueología de la sociedad de la información. Cómo nació el mito de Internet”. *Le Monde Diplomatique* (edición española), septiembre de 2000.

.....⁹ Richeri, G. *El universo telemático*. Mitre, Barcelona, 1984.

.....¹⁰ Nora, S. y Minc, A. *L'informatisation de la société*. La Documentation Française, París, 1978.

perfil y una orientación sensiblemente diferentes, especialmente de la mano del más famoso de sus divulgadores, Alvin Toffler. Aunque antes habría que referirse a Yonehi Masuda, director del proyecto Jacudi en Japón, quien parte de las nuevas redes de comunicación, especialmente del cable, para construir una completa e ideal sociedad futura que aportará "un estado general de florecimiento de la creatividad intelectual humana, en lugar del opulento consumo material".

El "espíritu del globalismo", característico de la sociedad de la información por su simbiosis armónica entre el hombre y la naturaleza, se basa en una consistencia ética, estricta autodisciplina y contribución social, en un fuerte espíritu centralista y estatista e incluso anti-mercantilista (estatización de las industrias de materiales básicos) y en su "Computopía" se descubre el objetivo final: "el Renacimiento del sinergismo teológico entre el hombre y el Ser Supremo o, si se prefiere, la última fuerza viva"¹¹.

Con signo muy diferente, Alvin Toffler desarrollará en sus dos obras capitales¹² todo un tratado utópico de la sociedad de la información, destinado a repasar la estructura y la dirección de los cambios a partir de un enfoque básico ("el análisis del oleaje"). Aquí, la estructura misma del libro (construida bajo la metáfora "del entrecuchar de las olas") nos conduce a la inevitabilidad de una revolución tecnológica, económica y social: los desastres, la crisis y las amenazas del mundo presente (primera parte, segunda ola) se contraponen con las esperanzas y el optimismo de la Tercera Ola (segunda parte) para encontrar solución en las conclusiones. Todos los dominios de la vida y la sociedad se ven afectados, y los medios de comunicación juegan un papel estelar en las esperanzas de la nueva sociedad, desde la desmasificación, la interactividad y el fin de la pasividad, a la eliminación del aislamiento y el pluralismo en la nueva infosfera

que se corresponde con la nueva tecnosfera. Y, sobre todo, la economía global determina la crisis de los Estados-nación, socavados por nuevos y poderosos actores como las corporaciones globales, y convertidos en "un peligroso anacronismo"¹³.

Por lo demás, el pensamiento mitológico sobre la "sociedad de la información" siguió proliferando geométricamente en los ochenta. Naishbit pregonaba por todo el mundo sus "megatendencias"¹⁴, y Smith proclamaba su "goodbye Gutenberg", al tiempo que prometía una "nueva Alejandría", "un sis-

tema electrónico con el que puede compartirse, compararse y aumentarse la totalidad de la sabiduría o, cuando menos, del conocimiento"¹⁵.

Entonces, mitos y utopías tienden a extenderse a todos los órdenes de la vida, elaborando una "diégesis" completa, un universo interno autosuficiente y simulacro de la realidad completa que refuerza su verosimilitud y "realismo" por su coherencia interna, sin apelación posible a la realidad exterior como en el discurso publicitario. En consonancia con la expansión de la desregulación en los

.....¹¹ Masuda, Y. *The Information Society as a Post-Industrial Society*. Institute Information Society, Tokyo, 1980 (en español: *La sociedad informatizada como sociedad post-industrial*, Fundesco/Tecnos, Madrid, 1984).

.....¹² Toffler, A. *El shock del futuro y La tercera ola*. Plaza & Janés, Barcelona, 1979 y 1982, respectivamente.

.....¹³ Toffler, A. *La tercera ola*, op. cit.

.....¹⁴ Naisbit, J. *Ten new directions transforming our lives*. Warner Books, 1984.

.....¹⁵ Smith, A. *The Newspaper Revolution of the 1980's*. Oxford University Press, Oxford, 1980.



**MAESTRÍA EN PLANIFICACIÓN
Y GESTIÓN DE PROCESOS
COMUNICACIONALES
(PLANGESCO)**

CICLO 2002-2004

Informes
Facultad de Periodismo
y Comunicación Social (UNLP)
Secretaría Técnica
de Maestría PLANGESCO
Avda. 44 N° 676 - La Plata (1900)
Buenos Aires - Argentina
Telefax: (54 - 221) - 422-4090/422 - 4015
(Int. 121)
E-mail: plangesco@perio.unlp.edu.ar
Página web:
www.perio.unlp.edu.ar/posgrado/
posgrado.html

Plantel docente
Alicia Argumedo, Daniel Arroyo,
Silvia Delfino, Nancy Díaz Larrañaga,
Regina Festa, Francisco Gutiérrez,
Aníbal Ford, Jesús Martín Barbero,
Guillermo Mastrini, Esther Díaz,
María Cristina Mata, Mabel Piccini,
Daniel Prieto Castillo, Armand Mattelart,
Antonio Presern, Guillermo Orozco Gómez,
Renato Ortíz, José María Pasquini Durán,
Rossana Reguillo, Jorge Rivera,
Juan Samaja, Héctor Schmucler,
Washington Uranga, Carlos Vallina.

EE.UU. y con la paralela dominación de las ideologías neoliberales, el Estado deja de tener funciones claves en el desarrollo del futuro, como no sea la de apartar los obstáculos para el desarrollo de las fuerzas privadas.

Los años noventa: las mercadoutopías

El fin de los años ochenta y comienzo de los noventa, parecía mostrar un agotamiento del discurso mitológico y de los proyectos gubernamentales nacidos de su seno, como mostraban en Europa los fracasos de los grandes proyectos de Red Digital de Servicios Integrados y de televisión de alta definición con la norma europea MAC. Pero el lanzamiento por el gobierno estadounidense en 1994 del Plan Gore va a dar nuevos vuelos al pensamiento utópico, reforzado ahora por una metáfora de gran fuerza publicitaria y supuestamente novedosa, las "autopistas de la información", que aseguran una nueva era de la democracia con resonancias atenienses.

A partir de ahí, la casi totalidad de los gobiernos europeos y de los países desarrollados y la mayoría de los organismos internacionales van a generar informes, anunciar proyectos y elaborar su propio discurso sobre la "infraestructura nacional de información".

En poco tiempo también, el discurso sobre la convergencia como nuevo motor tecnoutópico de la "sociedad de la información" gana a los organismos europeos, informando sus principales documentos y orientaciones de futuro de los años noventa. La historia principal, por reciente, es mucho más conocida. Si el Libro Blanco de Delors sobre la competitividad y el empleo mitifica ya a las nuevas tecnologías pero conciliándolas con las políticas pú-

blicas, el informe Bangemann de 1994 (dirigido por el comisario Martin Bangemann, pero basado en el grupo liderado por el empresario Carlo de Benedetti), adopta una opción más utópica y ostentosamente neoliberal, en línea con el pensamiento de la Administración Clinton, y bendecido por la reunión de Bruselas del Grupo de los siete grandes países en 1995. Así, el planteo es muy claro: nos encontramos en el "umbral de una nueva era, cuyo motor es la tecnología digital"; y esta revolución "dota a la inteligencia humana de nuevas e ingentes capacidades y (...) altera el modo en que trabajamos y convivimos", propiciando "transformaciones profundas en nuestro modo de concebir nuestras sociedades, en su origen y estructura". Sólo cabe esperar de ella beneficios para todos y en todos los planos: una Europa más solidaria, más calidad de vida, más servicios y entretenimientos, más pluralidad para las regiones, servicios públicos más eficaces y transparentes, más competitividad y eficacia para las empresas. Por tanto, "no hay tiempo que perder" y es necesario lanzar un "plan de acción", en donde el sector público colabore en aplicaciones que abran el camino, pero siempre que se reconozca que "el mercado llevará la dirección y decidirá quién gana y quién pierde"¹⁶.

El impulso de los gobiernos ocasiona una proliferación incontenible de textos utópicos en los noventa, que abarca todos los terrenos y tecnologías de la información, lo que podríamos ya denominar la "gran convergencia multimedia" que va a encontrar en internet su buque-insignia. Pero entre el maremágnum de obras y best sellers mitológicos, sobresalen dos completas y ambiciosas utopías que se presentan como genuinos frutos de nuestro tiempo, las de Bill Gates y Nicholas Negroponte, ambas de 1995. En sus textos confluye la tradición de que hemos dado cuenta, vivificada por las resonancias de Wiener a través de autores que acompañaron a la innovación informática desde los años sesenta

.....¹⁶ UE, "Europa y la sociedad global de la información. Recomendaciones al Consejo Europeo", Informe Bangemann, 1994; "Europa en marcha hacia la Sociedad de la Información", Plan de Actuación, COMM(94)347 final, Bruselas, 19/07/1994.

(Georges Bateson, Stewart Brand, Theodor Nelson), y sobre todo por la "revolución" microinformática. Pero las connotaciones románticas, libertarias y contraculturales de esos textos se han vuelto ya anarcocapitalistas y neoliberales¹⁷.

Bill Gates, patrón de *Microsoft*, propone como metáfora del centro del mundo, en lugar de las autotopistas de la información, a un mercado o una bolsa de valores, símbolo de su "capitalismo libre de fricción" (sin gendarmes), consecución por fin del mercado perfecto a través del camino de la competencia e incluso de las quiebras de empresas ("aceleración del progreso"), hacia un resultado final que será "bueno para todos" (más ocio y cultura, menos tensiones, más democracia). Por tanto, para lograr ese futuro, la intervención del gobierno "no es necesaria", ni siquiera en los países en vías de desarrollo¹⁸. Pero la influencia de Bill Gates va, por supuesto, mucho más lejos que este libro e incluye sus periódicas columnas en diarios de gran tirada, sus habituales apariciones en *informercials* y programas televisivos de talk shows, y su propia fama como directivo de éxito multimillonario; aunque como señalaba *The Economist* (25-11-95), Mr. Gates, que bebe en el LAB del MIT y en la revista *Wired* y que ha cometido ya múltiples errores en sus previsiones, "no es un visionario, sino sólo un hombre de negocios que resulta brillante en todo lo que hace".

Nicholas Negroponte, el segundo gran utopista contemporáneo citado, cofundador y columnista de *Wired*, la revista emblemática de la utopía encarnada en internet, y director del Media Lab del MIT, sostiene también que el mundo digital trae consigo una "era de optimismo". Una era que "no podemos negar o interrumpir", porque posee cualidades muy poderosas que la harán triunfar: "es descentralizadora, globalizadora, armonizadora y permisiva". Además, los monopolios y los imperios mediáticos nada tienen que

hacer, puesto que "se están disolviendo en una serie de empresas locales", de la misma forma que en el conjunto del "negocio del bit" el reino será de las pequeñas empresas. En ese camino hacia una "estructura social global, totalmente nueva", las fuerzas dominantes no son sociales, raciales o económicas, "sino generacionales". En consecuencia, hace falta menos regulación y menos legislación anti-concentración para garantizar la pluralidad¹⁹.

Los divulgadores, aun multiplicados, van dejando el protagonismo a empresarios y altos directivos privados investidos por la aureola del éxito económico, que parecen encarnar la nueva hegemonía intelectual.

.....¹⁷ Streeter, T. "The deep romantic chasm. Libertarianism, neoliberalism and the computer culture", en Calabrese y Burgelmann (eds.), *Rethinking the limits of the Welfare State. Citizenship and social policy*. Rowman & Littlefield, Maryland, 1999.
¹⁸ Gates, B. *The road ahead*. Viking Penguin, 1995.
¹⁹ Negroponte, N. *Being Digital*. Alfred Knof Inc., 1995.



**Facultad de Periodismo
y Comunicación Social (UNLP)**

**Unión de Trabajadores de Prensa
de Buenos Aires (UTPBA)**

2000 • 2004

Cuerpo Académico

Alcira Argumedo - Sergio Ciancaglini
 Oscar Muiño - Jorge L. Bernetti
 Pepe Eliashev - Dora Coria
 Gustavo Sierra - Quique Pessoa
 Martín Malharro - Noé Jitrik - Aníbal Ford
 Guillermo Orozco Gómez - Silvia Delfino
 Daniel Santoro - Juan Samaja
 Héctor Schmucler

Informes

Secretaría de Investigaciones Científicas y Posgrado
 Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP)
 Av. 44 N 676 - Tel. 423-6783 - E-mail: maestriaperio@perio.unlp.edu.ar

Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires
 Alsina 779 - Tel. 4343-1135/1145/ 1155
 E-mail: ccutpba@ciudad.com.ar

tual de los managers²⁰. Los gobiernos realizan su papel en la re-producción de este pensamiento mitológico, en su actualización y promoción. Y los medios sirven con entusiasmo a la difusión de esta línea, que cumple con exceso su propia dinámica de simplicidad y polarización (viejo-moderno, mercado-Estado, industria clásica-“nueva economía”), de dramatización y espectacularización.

El núcleo central del discurso es ya explícito: frente a las crisis de todo tipo, las promesas de solución están centradas en el todo información. Pero el determinismo tecnológico aparece dominado por una lógica superior, el determinismo económico, que convierte a estas tecnoutopías en “mercadoutopías”. El Estado, signo de tiempos neoliberales extremos, pasa a un segundo plano, con labores esencialmente de liberalización (remover obstáculos al libre mercado) y de concienciación (promoción de la demanda), pero resulta demonizado en todos los demás frentes.

La ideología comunicacional como discurso único

Sin duda, estos treinta años de pensamiento “utópico-conservador” juegan un papel promocional, de creación de la demanda y fabricación de un mercado que el pensamiento mitológico cumple siempre²¹. Pero la visión sintética

que hemos pretendido dar de esta larga cadena de utopías particulares y acciones o informes oficiales, en mutua colaboración, muestra una potencia que va mucho más allá, y que se dirige a asegurar el mantenimiento y la re-producción de un conjunto de mitos centrales: el poder como simple técnica; la primacía de la libertad²² frente a la igualdad; la interconexión horizontal entre los ciudadanos (las relaciones sociales reducidas a pura comunicación); la libertad de comunicación-comercio como un nuevo “derecho humano”, imperialista frente a todos los demás; la articulación armónica entre comportamientos individuales e interés colectivo en el mercado de las redes (la nueva mano invisible).

Así, la “nueva religión” con ministros, industriales y escribas como sus principales sacerdotes²³, el “nuevo contrato social” que se encarnaría en las redes²⁴, no son más que la realización perfecta del mercado a través de las tecnologías de la información, el sueño del neoliberalismo sin fisuras. Abandonadas las concomitancias libertarias y contraculturales, este discurso se ha hecho hegemónico hasta conformarse como un auténtico pensamiento único, no sólo en el campo de la información y sus tecnologías sino en todos los terrenos sociales; no ya en la perspectiva económica sino también en la social y cultural. Y su papel imperial no sólo subordina a los viejos

ideales del progreso, del cambio, de la igualdad social, sino que los sustituye completamente por el nuevo paradigma de la comunicación²⁵.

Originada y reforzada en períodos de crisis, esta verdadera “ideología comunicacional” (“como solución totalitaria” a todos los problemas²⁶) tiene evidentemente su origen en los EE.UU., sociedad sin memoria, que se proyecta así en una continua fuga hacia delante, hacia “nuevas fronteras”²⁷. Pero va a ganar también con los años al propio continente europeo pese a toda su tradición y riqueza cultural, a su larga historia, quizás porque, como apuntan Breton y Proulx, el trauma de la barbarie de la “guerra de los treinta años” permeabilizó también a Europa frente a esta ideología sin memoria²⁸.

En suma, en uno u otro continente, a nivel global, las circunstancias ideológicas y políticas permiten a ese pensamiento la arrogancia de presentarse no sólo como el fin de las ideologías, sino como el auténtico fin de la historia, “reducida a la sucesión de simples acontecimientos de una economía de mercado y de una democracia al fin generalizadas”²⁹. La disolución tecnológica y el estrellato del mercado y el negocio (la “nueva economía”) hacen más difíciles aún, por no decir imposibles, la verificación o la negación experimental de sus previsiones, teñidas cada vez más de la audacia y la inminencia del corto plazo (una década para su inicio según Gates y Negroponte). Pero su análisis y deconstrucción ideológica muestran su naturaleza de “construcción social, que resulta a la vez del peso de las lógicas socioeconómicas dominantes y del juego conflictivo de las estrategias perseguidas por los múltiples actores que definden y promueven ahí intereses divergentes”³⁰. Es decir, de una ideología que sostiene todo un proyecto social, no para un mundo futuro, sino para su imposición en el presente ◀

.....²⁰ Musso, P. *Télécommunications et philosophie des réseaux*, op. cit.

.....²¹ Flichy, P. *L'innovation technique y Une histoire de la communication moderne*, op. cit.

.....²² Oliveri, S. “Utopie et imaginaire de la communication”. *Quaderni*, núm. 28. Hiver, 1996.

.....²³ Sfez, L. *Critique de la communication*, op. cit.

.....²⁴ Levasseur, L. “Les autoroutes de l'information: un nouveau contrat social?”. *Quaderni*, núm. 26. Eté, 1995.

.....²⁵ Mattelart, A. *L'invention de la Communication*, op. cit.

.....²⁶ Proulx, S. “De l'utopie sociale à l'ideologie de la communication”. *Médias Pouvoir*, Paris, núm. 63, 1992.

.....²⁷ Sfez, L. *Critique de la communication*, op. cit.

.....²⁸ Breton, P. y Proulx, S. *L'explosion de la communication*, op. cit.

.....²⁹ Sfez, L. y Levasseur, L. “Les mythes technologiques”. *Quaderni*, núm. 26, op. cit.

.....³⁰ Lacroix, J., Miège, B. y Tremblay, G. *De la télématique aux autoroutes de l'information. Le grand projet réconduit*. Presses Universitaires de Québec, 1994.



EL ACCESO EN LA SOCIEDAD INFORMACIONAL CUANDO LA ABUNDANCIA PRODUCE ESCASEZ

Por Martín Becerra •

.....
♦ *Doctor en Ciencias
de la Comunicación.
Docente e Investigador de la Universidad
Nacional de Quilmes.
Director de la Licenciatura
en Comunicación Social y Vicedirector
Académico de la Universidad Virtual,
de esa misma institución.
E-mail: mbecerra@unq.edu.ar*

Más información y menos acceso

En un reciente artículo sobre las perspectivas de construcción de la Sociedad de la Información en el continente africano, Van Audenhove y otros sentencian que, visto el escenario de precariedad arquetipo de los países periféricos y las consignas de la liberalización a ultranza de los bienes y servicios de la información y la comunicación (en adelante, info-comunicacionales), "un mundo de abundancia es proyectado mientras se crea la escasez"¹.

Que la escasez sea creada, producida, como dicen los autores, precisamente en el marco de la más inédita expansión y difusión global de las actividades industriales de info-comunicación (fundamentalmente las telecomunicaciones, el audiovisual y la informática), y que sea conjugada con el diseño de un proyecto como el de la Sociedad de la Información por parte de los países centrales, no

deja de representar una paradójica situación. Según su análisis acerca de la disponibilidad y el acceso social a las aplicaciones informacionales, la sociedad informacional, en algunas regiones, se corresponde con un estrechamiento de la disposición social de información.

La Sociedad de la Información trata, así, de una obra en construcción cuyos trazos gruesos, compuestos gracias al salto tecnológico convergente de las industrias de telecomunicaciones, audiovisual e informática, establecen la diseminación de la lógica comercial de funcionamiento de esas industrias; el abaratamiento en los costos de producción y distribución de los recursos info-comunicacionales con que trabajan dichas industrias; el crecimiento exponencial de la capacidad de empaquetar, enviar y recibir volúmenes cada día mayores de esos recursos. Pero la obra se completa con la configuración de progresivas dificultades en el momento final del acceso, de la apropiación, de la utilización.

Esta paradójica situación es medular a la hora de definir conceptualmente a la sociedad informacional, en la medida en que su

..... ¹Van Audenhove, L., et. al. "Information society policy in the developing world: a critical assessment". *Third World Quarterly*, vol. 20, núm. 2, 1999.

crystalización aparece enlazada con las ideas fuerza de la liberalización, la desregulación y la competitividad y que bajo este ideario es que se inscriben hoy los procesos productivos de los fenómenos comunicacionales e informacionales. Procesos que, como se planteó antes, aparecen vigorizados por el salto tecnológico convergente en los momentos de creación, almacenamiento y transformación, de envío y distribución, de emisión, intercambio y venta, de los recursos info-comunicacionales, pero que, como contrapartida, evidencian la multiplicación de peajes que hacen del momento final del circuito productivo -aquel donde protagónicamente interviene el usuario, el destinatario- un escenario de angosturas y obstáculos. Obstáculos mayoritariamente (pero no únicamente) económicos.

En este trabajo, cuyo propósito es presentar el momento del acceso y de la apropiación a los bienes y servicios info-comunicacionales como instancia crítica insoslayable de abordaje del proyecto de sociedad informacional, no se profundizará el debate existente acerca de la pertinencia del nombre asignado a los cambios sociales bautizados como Sociedad de la Información². Más que un problema semántico, el tema en cuestión refiere a un problema morfológico.

La situación argentina se corresponde con la concepción de la sociedad informacional según esta perspectiva que postula sus contradicciones, justamente en dos de las industrias protagonistas del salto tecnológico. En efecto, por primera vez el país registra la retracción del parque de telefonía

vocal básica (la aplicación central de la industria más poderosa de las actividades info-comunicacionales) y, según los últimos datos del INDEC³, en la Argentina han disminuido los hogares abonados al sistema de televisión por cable, que es una de las aplicaciones de valor agregado prototipo de nuevos servicios en la industria audiovisual.

Circuito productivo comunicacional: momentos y miradas

En los estudios de comunicación este último momento del circuito productivo, momento de realización del acto simbólico -a la vez que del acto económico-, atestigua el cruce de varias tradiciones de análisis. Para el análisis semiótico-estructuralista se trata de un momento casi inaugural y, concibiendo a las fases previas del circuito como una suerte de pre-historia tangencial, el verdadero objeto de interés lo constituye el producto (el discurso, el texto) en sí mismo, amputando todo elemento contextual como irrelevante.

Por su parte, los *cultural studies* integran el texto en el momento de acceso, apropiación, consumo o uso. Es el momento de la "decodificación", en términos de Stuart Hall, que revela la capacidad de resignificación de mensajes producidos en un sistema industrial y, a su vez, revela potencialmente estrategias de resistencia, oposición, in-subordinación. En consecuencia, para los *cultural studies* es el momento central desde el que debe fundarse la elucidación de los fenómenos comunicacionales. Esa

centralidad, como se advertirá, decanta en una posición extrema que deifica y por lo tanto también amputa el momento del uso, de la apropiación, del acceso, del resto del circuito productivo y, al hacerlo, desconecta artificialmente lo que en la práctica no es sino continuidad y consecuencia.

Para Murdock, "el trabajo de los estudios culturales en la producción simbólica suele buscar conexiones entre los textos específicos y los macrocontextos sin investigar las prácticas que los median, mientras que el trabajo sobre el consumo se centra en las conexiones entre la actividad y el contexto inmediato, con poca o ninguna referencia a las fuerzas más generales"⁴.

Para los estudios de economía política de la comunicación, las condiciones de producción de bienes y servicios info-comunicacionales determinan, en última instancia, las condiciones en que éstos son editados, formateados, distribuidos, ofrecidos y vendidos. El momento del intercambio y la apropiación, del acceso, es investido de importancia en la medida en que se articula con la lógica de la producción.

Lo que parece claro es que, si bien los estudios culturales tienen como preocupación sobre el momento de la apropiación cierta expresión que podría llamarse doméstica (es decir, en tanto unidades particulares de consumo), los estudios de economía política no abundan en ejemplos acerca de análisis donde se articule la lógica macroeconómica, el circuito de producción, distribución y consumo de bienes y servicios info-comunicacionales donde se conciba al consumo como algo más que el mero intercambio, tal como advierte Grossberg⁵.

El desafío conceptual aparece, entonces, tensionado por la necesidad de superar la división entre momentos aislados de lo que en la práctica no se plantea sino como interacción continua y que, curiosamente, sólo es susceptible de separación en el plano del análisis. Las modalidades de producción de

.....² Véanse: Vedel, T. "Les politiques des autoroutes de l'information dans les pays industrialisés". *Réseaux*, núm. 78. Paris, CNET, 1996; Tremblay, G. "La sociedad de la información: del fordismo al gagesismo". *Comunicación na periferia atlántica. Actas do I Congreso Internacional*. Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1996; Becerra, M. "El proyecto de la Sociedad de la Información en su contexto". *Anàlisi*, núm. 23. Ballaterra, Universitat Autònoma de Barcelona, 1999.

.....³ Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.

.....⁴ Murdock, G. "Comentarios de base: las condiciones de la práctica cultural", en Ferguson, M. y Golding, P. (eds.), *Economía política y estudios culturales*. Barcelona, Bosch, 1998, p. 167.

.....⁵ Grossberg, L. "Estudios culturales versus economía política, ¿quién más está aburrido con este debate?". *Causas y Azarés*, núm. 6. Buenos Aires, 1997.

bienes y servicios culturales llevan inserta la fase del consumo y la apropiación, y ésta no puede sino entenderse como momento de un circuito productivo integral que supone la intervención de mediaciones, adaptaciones, interferencias y contrasentidos. La gramática del reconocimiento no puede, así, entenderse sino coligada con la gramática de la producción, donde confluyen no sólo los enunciados sino también los momentos de la enunciación y sus condicionamientos. Condicionamientos tales como un contexto de inédita concentración global comercial de los medios e industrias info-comunicacionales; como la centralidad de los recursos info-comunicacionales en la reorganización de los procesos productivos; como la ubicuidad de las tecnologías info-comunicacionales y su progresiva cualidad convergente. Condicionamientos que, entonces, exceden al mero mensaje y a las prácticas aisladas. Pues las prácticas se insertan en formas históricas y sociales de significación.

El acceso en la sociedad informacional

En el proyecto de la Sociedad de la Información, el análisis del momento del acceso es insoslayable: la diferencia entre el recurso potencialmente al alcance de todos, cualidad por antonomasia de la información, se contrasta con su materialización y circulación en las sociedades contemporáneas en forma de mercancía producida y distribuida global, comercial e industrialmente y, en consecuencia, con un horizonte de apropiación y acceso, de recepción y uso, limitado por la lógica de mercado de su circulación productiva.

El proyecto de la sociedad informacional supone que, dadas las potencialidades tecnológicas revolucionarias acaecidas en los últimos treinta años en las industrias culturales e informacionales, es decir, dada la naturaleza convergente del salto tecnológico info-comunica-

cional, entonces la consecuencia es que el grado, la calidad y cantidad de acceso social a los bienes y servicios ofrecidos se extenderían a niveles inimaginados.

A partir de esa suposición (más información disponible equivale a mejor comunicación), el análisis sobre el proyecto de la Sociedad de la Información tiene en el momento de la apropiación o del acceso una variable de abordaje fundamental, toda vez que el protagonismo productivo de las industrias culturales info-comunicacionales es inédito. Este protagonismo puede ser analizado en dos sentidos: por un lado, a partir de las transformacio-

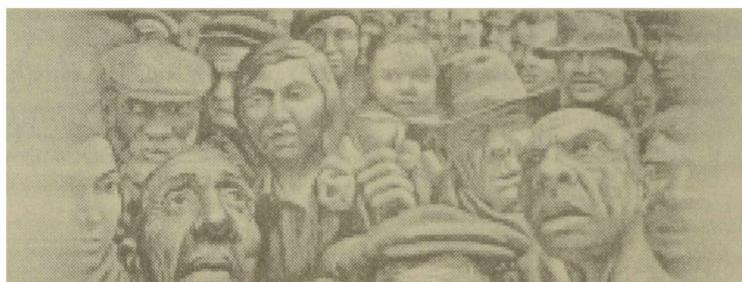
nes de tipo convergente y estructural que registran las industrias info-comunicacionales, y por otro lado, a partir de las transformaciones que en el procesamiento productivo del resto de bienes y servicios (no necesariamente info-comunicacionales) provoca el peculiar emplazamiento, históricamente reciente, de dichas industrias.

La presencia sobresaliente de las tecnologías info-comunicacionales en el replanteo de los procesos productivos del resto de actividades económicas, ha sido estudiada por Castells⁶ y justificado la formulación de la categoría de "modo de desarrollo informacional"

.....⁶ Castells, M. *La ciudad informacional: tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Madrid, Alianza Editorial, 1995.

1^{er} Congreso Internacional

Salud Mental y Derechos Humanos



**14 al 17 de noviembre de 2002
Buenos Aires**

Áreas del Congreso: PSICOLOGÍA (Psi. Institucional, Psi. Educativa, Psi. Preventiva y Epidemiología, Psi. del Trabajo, Psi. Forense, Psi. de la Discapacidad, Psi. Cognitiva, etc.); PSICOLOGÍA SOCIAL; PSICOANÁLISIS; PSIQUIATRÍA; GRUPO Y PSICODRAMA; PSICOPEDAGOGÍA; ABORDAJES NO TRADICIONALES EN SALUD MENTAL (Psicomotricidad, Musicoterapia, Técnicas Corporales y nuevos dispositivos clínicos); DERECHO, ARTE, TRABAJO, ECONOMÍA POLÍTICA, RELIGIÓN, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGICAS, COMUNICACION, EDUCACION, FILOSOFÍA, AUTOGESTION Y COOPERATIVISMO, ANTROPOLOGÍA y TRABAJO SOCIAL.

Las propuestas para trabajos libres se entregarán en la Universidad previa inscripción. Los resúmenes se recibirán hasta el 14/08/02. Los trabajos completos se recibirán hasta el 19/09/02.

Hipólito Yrigoyen 1584 - Bs. As. - Argentina / Tel. (011) 4382-1055

congreso@madres.org

Horarios de Atención: lu a vie de 9 a 15 hs.



Asociación Madres de Plaza de Mayo y
Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo

para referirse a las mutaciones que el desarrollo de las fuerzas productivas provocan, con el protagonismo de las actividades info-comunicacionales, en las relaciones sociales de producción.

Para justificar la necesidad prioritaria de atender analíticamente el momento del acceso es preciso, además, aludir a las modificaciones que evidencian el momento de la producción y el de la distribución y circulación de bienes y servicios info-comunicacionales, ya que el salto tecnológico convergente plantea los siguientes efectos: la disminución exponencial del costo de producir, procesar y transmitir información a escala industrial y masiva (lo cual no implica que el costo del acceso disminuya proporcionalmente); y el incremento en la capacidad de producir, procesar, almacenar y enviar volúmenes de información cada vez mayores en menor tiempo, dado por la digitalización de los paquetes info-comunicacionales. Entonces, estos dos efectos suponen un cambio histórico, que algunos autores visualizan incluso como superación, respecto del condicionante tradicionalmente constituido por la capacidad de las industrias reflejada en los momentos de producción, almacenamiento, edición, emisión y venta.

De modo que si el salto tecnológico permite superar esos condicionantes, el momento productivo que aparece como instancia crítica es el del acceso. Y así, las posibilidades materiales de acceso a producir, procesar, almacenar, distribuir, recibir, buscar, decodificar la información pasan entonces a ser parte de los procesos críticos que involucran el desarrollo de una sociedad informacional.

La abundancia proyectada, la escasez producida

Como plantea la frase que abre este trabajo⁷, un mundo de abundancia es proyectado mientras se fabrica la escasez. A pesar de la política de puertas abiertas a la economía de mercado y del objetivo de garantías de la competencia que generó la liberalización de las actividades info-comunicacionales, en Europa, por ejemplo, hay más de seis millones de hogares que terminaron el siglo XX sin conexión con el servicio de telefonía básica⁸, es decir, que indican que el servicio universal debería estar repre-

sentado por políticas más activas, si funcionara como principio de garantía de acceso a todos los ciudadanos independientemente de su lugar de residencia y de su situación sócioeconómica.

La brecha, entonces, no se expresa sólo a partir de referencias geográficas (que siguen siendo fundamentales, como lo muestra el caso del Africa Subsahariana, donde el índice de "teledensidad" -cantidad de líneas de teléfono por cada 100 habitantes- es de 2,9⁹, es decir, que tiene menos líneas telefónicas que en la isla newyorkina de Manhattan), sino fundamentalmente a partir de causas y efectos socioeconómicos, pues se instala aun en cada bolsón de pobreza de los centros urbanos de los países centrales.

Cierto es que la brecha tiende a reflejar cada vez con mayor claridad las diferencias entre un pequeño mundo integrado y otro, mayoritario, crecientemente marginado. Esta tendencia se contradice con la retórica de una globalización que elimina las marcas geográficas, como si la extensión planetaria de la lógica capitalista supusiera que el capitalismo de Bolivia es el mismo que el de Gran Bretaña. En el **cuadro 1** se exponen algunas cifras del *Informe de Desarrollo Humano 2001* del PNUD, relativas a la década del noventa, acerca de la cobertura de aplicaciones de tecnologías de telecomunicaciones en Argentina, en otros países latinoamericanos y en los países centrales o "de alto ingreso".

En pleno desarrollo de la sociedad informacional, los indicadores del PNUD muestran que los países latinoamericanos con mayor cobertura en difusión de tecnologías en telecomunicaciones contaban, en el 2000, con una situación muy inferior a la de los países centrales o "de alto ingreso" en 1990.

Cuadro 1

| País | Teléfonos estacionarios (por 1.000 personas) | | Suscrip. a tel. celulares (por 1.000 personas) | |
|---------------------------------|---|------|---|------|
| | 1990 | 1999 | 1990 | 1999 |
| Argentina | 93 | 201 | (.) | 121 |
| Brasil | 65 | 149 | (.) | 89 |
| Chile | 66 | 207 | 1 | 151 |
| Colombia | 75 | 160 | (.) | 75 |
| México | 65 | 112 | 1 | 79 |
| Venezuela | 82 | 109 | (.) | 143 |
| Promedio países de alto ingreso | 470 | 591 | 13 | 373 |

Fuente: PNUD (2001)

.....⁷ Van Audenhove, L., et al. "Information society policy in the developing world: a critical assessment", op. cit.

.....⁸ Comisión Europea. *First monitoring report on universal service in telecommunications in the European Union*. Comunicación de la Comisión Europea al Parlamento, al Consejo y al Comité de las Regiones COM (98) 182 Final. 1998. Consultado en noviembre de 1999 en: www.ispo.cec.be.

.....⁹ Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. *Informe sobre el Desarrollo Humano 2001*. México, Mundi-Prensa, 2001, p. 65.

El contraste entre acceso en diferentes países, e incluso las diferencias o brechas info-comunicacionales al interior de cada país, suscita la necesidad de elucidar qué sucede con la apropiación de esta peculiar mercancía que es la información. Al igual que el concepto de la Sociedad de la Información, el de acceso comprende una potencialidad convergente entre procesos complejos y, muchas veces, multifacéticos y con lógicas divergentes.

La gran aplicación convergente de la sociedad informacional, internet, presenta un esquema de arancelamiento en el acceso. En efecto, como narración de las virtudes de la revolución informacional, internet merece analizarse desde la perspectiva del consumo arancelado, de lo que Mosco¹⁰ denomina la *Pay-per Society*. Una sociedad bautizada como Sociedad de la Información gracias al recurso que, transformado en mercancía, es identificado como la clave del nuevo modo de desarrollo, adquiere así necesariamente nuevos calificativos complementarios, como el de sociedad de información en base al pago.

A modo de conclusión

En la actualidad, los fenómenos comunicacionales aparecen coligados estructuralmente con cambios sociales que exceden el ámbito de la comunicación y, en consecuencia, los estudios de comunicación no pueden abstraerse de sus causas, interacciones, efectos. En tal sentido, la mirada integral de los estudios de economía política de la comunicación en el marco de contextos productivos donde se producen los fenómenos comunicacionales parece consistente, aunque muchos de estos análisis se concentren específicamente en el momento de la producción y no abarquen el conjunto del proceso productivo.

En cambio, los *cultural studies*, tradicionalmente abocados al estudio de la apropiación, del consu-

mo, del uso y el Intercambio han demostrado su interés en el acceso, si bien muchas veces escindiendo este momento "final" del circuito productivo info-comunicacional del resto del sistema y, en consecuencia, alienándolo con esa operación.

En rigor, puede afirmarse que el acceso asimila dos lógicas medulares: la de la desigualdad por motivos económicos, fundamental en un momento histórico en que la información se convierte en insumo y factor que reestructura los procesos, y la de la desigualdad sociocultural articulada por la disposición de las diferentes competencias que tipifican los distintos sectores en el seno de una sociedad. Para Maldonado, estas dos lógicas podrían ser referidas como la *posibilidad* y la *probabilidad* de acceso¹¹.

Como pertinente indicador de la relación estrecha entre el desarrollo y la apropiación de tecnologías info-comunicacionales y el contexto socioeconómico donde se inserta, tema que refiere directamente a las determinaciones que conforman el marco conceptual de los estudios de economía política, la Argentina del siglo XXI, en pleno desarrollo de la sociedad informacional, evidencia la retracción de los principales mercados info-comunicacionales que tienen en el pago una condición necesaria (aunque no suficiente, como se señaló) para el acceso y la apropiación ◀

.....¹⁰ Mosco, V. "Information in the Pay-per Society", en Mosco, V. y Wasko, J (eds.), *The political economy of information*. Madison, The University of Wisconsin Press, 1988.

.....¹¹ Maldonado, T. *Crítica de la razón informática*. Barcelona, Paidós, 1998, pp. 19 y 20.

Oficios Terrestres

La Revista Académica de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP

Miembro de la Red Iberoamericana de Revistas de Comunicación y Cultura

www.perio.unlp.edu.ar/produccion/oficios.html
E-mail: oficiost@perio.unlp.edu.ar

Distribuye: La Crujia www.lacrujia.com.ar



NOTAS SOBRE LA REESTRUCTURACIÓN PRODUCTIVA COMUNICACIÓN Y LA ECONOMÍA POLÍTICA DE INTERNET

César Ricardo Siqueira Bolaño ♦♦

Traducción del portugués: Alfredo Alfonso

♦ Una versión más detallada de este artículo, titulada "A Economia Política da Internet e sua Crise", producida en colaboración con Marcos V. Castañeda, con el apoyo del CNPq, fue presentada en el VI Congreso de ALAIC, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, junio de 2002.

♦♦ Doctor por la Universidad Estatal de Campinas. Docente e Investigador del Departamento de Economía de la Universidad Federal de Sergipe. Coordinador del GT de Economía Política de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAIC).
E-mail: bolano@ufs.br

Surgida durante la Guerra Fría como una red que vinculaba núcleos de investigación de algunas universidades americanas con órganos de inteligencia militar y empresas que desarrollaban alta tecnología de defensa al Departamento de Estado del gobierno de los EE.UU., con el objetivo, único hasta entonces, de disponer comunicación permanente entre esos órganos, con el fin de mantener la seguridad nacional contra una posible confrontación con la URSS, la internet alcanzó dimensiones mundiales y hoy conecta prácticamente a todas las redes de computadoras del mundo¹. Para llegar a

eso, mientras tanto, sufrió importantes modificaciones en la forma de exploración en relación a su origen. Antes era utilizada básicamente para fines estratégicos militares. Con los años, pasa a ser explotada comercialmente, implicando importantes cambios en el conjunto de la economía capitalista, al punto de generar especulaciones sobre la transición para una "nueva economía", una "economía digital", basada en las transacciones virtuales.

El desarrollo de internet, en verdad, está inscripto en las grandes transformaciones por las que pasaron los diferentes sectores de las comunicaciones, desde la reforma de la radiodifusión europea de los años ochenta y la reestructuración global de las telecomunicaciones de los ochenta y noventa. Está también vinculado al pasaje hacia un nuevo modelo de regulación, más adecuado a la nueva estructura del capitalismo gestada a lo largo de la crisis del patrón de acumulación de la post Segunda Guerra Mundial. Las comunicaciones, en general, adquieren un papel central en el nuevo patrón de acumulación que se diseña. Dan Schiller sitúa la cuestión en el interior de la revuelta en la economía de las telecomunicaciones a nivel global en los noventa, así sintetizada:

En primer lugar, el boom en la

.....¹ El surgimiento de la red en Brasil se debe, sobre todo, a iniciativas aisladas de algunas universidades y centros de investigación que desde 1988 ya poseían pequeñas redes que las vinculaban con los EE.UU. En 1989, el MCT lanza el proyecto de la RNP, que tenía por objetivo principal la concepción de una red nacional en el ámbito académico. En 1991, la RNP inicia la construcción del primer *backbone* nacional, que en 1993 conectaba once estados del país. En el período del '94 al '96, se da inicio a la fase II de la RNP, con el objetivo de ampliar la capacidad de la red. En 1995, precisamente en mayo, esa infraestructura de la RNP, antes restringida al medio académico, amplía sus servicios dando inicio a la utilización comercial de internet en el país. Vale resaltar que esa "privatización" de la red, a diferencia de lo que ocurrió en EE.UU., en Brasil se dio como si fuese algo natural, sin mayores discusiones sobre servicio público, universalización o los términos que tradicionalmente animan el debate político nacional sobre comunicación. El Fórum Nacional por la Democratización de las Comunicaciones, muy activo en las discusiones legislativas en el período que antecedió a la promulgación de la Ley de TV por Cable, en 1995, no asumió el problema y, tiempo después, se diluyó, volviendo a rearticularse a partir de 2001. Únicamente en el *Libro Verde sobre la Sociedad de la Información en Brasil* (Takahashi, T., coord., *Libro Verde da Sociedade da Informação no Brasil*, 2000), la cuestión llega a ser debatida en algunos de los grupos de trabajo, reflejándose, aunque tímidamente, en la redacción final. De acuerdo con el Comité Gestor de Internet en Brasil, existen hoy seis *backbones* de referencia nacional: RNP, Embratel, Banco Rural, Unisys, Global-One e IBM. La RNP se agrega también a algunas redes regionales y gubernamentales estatales que juntas forman la estructura actual de internet en el país. Para más información consultar la *web* de la RNP (www.rnp.br).

construcción de la red estuvo enmarcado en un impulso tal nunca visto en el mundo. La vieja red fue mejorada para estar en condiciones de gestar nuevos servicios, mientras en cada nivel iba naciendo un sistema de gran capacidad, desde el circuito local a la red global. No menos significativa es, todavía, la segunda característica del régimen que vemos afirmarse. Los detentores del poder político han abandonado, en el mismo momento y en todo el mundo, el principio de servicio público a favor de una concesión de mercado, y han consentido una política de integración de la red en su escala transnacional. El control del interés público sobre esta importante infraestructura ha sido menor, y se ha acentuado la disparidad en materia de acceso.

Internet, para el autor, estaría catalizando una transición de época, de naturaleza político-económica, en dirección a un "capitalismo digital", a partir de su subordinación a una lógica de mercado. De hecho se produce un cambio fundamental en la organización de internet cuando se pasa de una lógica estatal-militar-académica, según el modelo clásico norteamericano de innovación empujada por el complejo industrial-militar, a partir de demandas del Departamento de Estado, hacia otra, académico-mercantil, a partir de la privatización general de mediados de la década del noventa².

No se trata meramente del pasaje de una lógica estatal a otra privada; es más, por un lado, de una economía pública, centrada en la inversión estatal, a otra de mercado, de acuerdo con diferentes modalidades de mercantilización y, por otro, de una lógica política militar, de defensa, a otra, de privatización, desregulación y globalización económica, de apoyo a la reestructuración capitalista y la manutención de la hegemonía norteamericana en las relaciones internacionales en el campo económico. Un movimiento general que se inscribe en la transición del mundo de la Guerra Fría para el

modelo imperial de soberanía de que hablan Negri y Hardt en su obra *Império*³.

Dan Schiller, traza un recorrido histórico del desarrollo y privatización de las redes telemáticas, especialmente internet, en EE.UU., entre los años cincuenta y los noventa. La lógica estatal de la liberalización a partir de los setenta es resumida correctamente por el autor en el siguiente fragmento:

Hacia 1970, la presión de loby para asegurar cambios parciales a la reglamentación en un breve período, se transformó poco a poco en una planificación estratégica de largo alcance. Fue en aquellos años que los responsables de la conducción política y la burocracia gubernamental reconocieron que en un sector casi arcaico de la política económica la puesta en juego era altísima, y que conservar la preminencia de la multinacional americana en el prometedor sector informático podía hacer renacer la potencia político-económica de los Estados Unidos, en ese momento en declive. De tal modo el impacto de la liberalización llevó a una gran reestructuración de la infraestructura informática del mundo.

Un momento crucial de ese proceso, como sabemos, fue la reforma de las telecomunicaciones en EE.UU., en 1984, con el desmembramiento de la AT&T, que producirá un movimiento posterior de liberalización y privatización a escala global, con la presión del gobierno norteamericano y de instituciones internacionales como el Banco Mundial, el FMI y la OMC. La forma abrupta de la ruptura del antiguo modelo en EE.UU., Inglaterra y en los países del llamado Tercer Mundo, incluyendo a Brasil -a pesar del atraso con que el pro-

ceso se dio en este país, en comparación con otros de América Latina-, contrasta con el carácter lento y fuertemente controlado de los cambios producidos en Europa continental.

La hegemonía norteamericana

La victoria de internet, en 1995⁴, y del proyecto de las Global Informational Infrastructure (GII), de Clinton y Al Gore, acabará minando la resistencia de Europa, que decidirá liberalizar el sector de las telecomunicaciones de forma más incisiva, intentando, en contrapartida, insertarse más competitivamente en la "nueva economía" y en el proceso de desarrollo tecnológico de características especiales, como es el caso de internet. El actual debate sobre el patrón de la TV digital muestra claramente que las pretensiones hegemónicas europeas (y japonesas) en la materia no desaparecerán con el encierro producido en el inicio de los noventa, como consecuencia de la expansión del paradigma de la digitalización, de la discusión sobre la televisión de alta definición.

Esta búsqueda de competitividad por parte de Europa, de cualquier forma, se da notablemente en el terreno del retorno de la hegemonía americana que, cuestionada en el momento del inicio de la crisis, en los años setenta, se recompondrá, durante el gobierno Reagan, en los campos monetario, político y militar, permaneciendo una duda con respecto a la economía real, dado el avance alcanzado por Alemania y Japón, principalmente, en los sectores automovilístico y electro-

.....² Bolaño, C., Herscovici, A. y Vasconcelos, D. *Economía Política da Internet*. Aracaju, mimeo, 2001.

.....³ Negri, A. y Hardt, M. *Império*. São Paulo, E. Record,, 2001.

.....⁴ Phan, D. y Nguyen, G. D. *Economie des télécommunications et de l'Internet*, 1999 (disponible en internet: www-eco.enst-bretagne.fr/biblio/ecotel.pdf); Bolaño, C., Herscovici, A. y Vasconcelos, D. *Economía Política da Internet*, op. cit.

electrónico. El cambio del patrón de desarrollo que se procesará en forma acelerada, justamente en el momento en que, restaurada la hegemonía del dólar, la crisis afecta sobre todo a Japón, pero también a Europa, fuertemente impactada por el desempleo y por el complejo proceso de reunificación de Alemania, ese cambio será comandado una vez más por EE.UU., particularmente a partir de la instalación de la política de reestructuración del gobierno Clinton.

Así, el proyecto europeo de Sociedad de la Información, en contraposición, como sería previsible, de la perspectiva liberal anglo-sajona de la "nueva economía", no es otra cosa sino que la forma en que Europa se inserta en este gran juego en que la iniciativa corresponde a EE.UU., cuyas industrias de telecomunicaciones, informática y de producción de contenidos, para no hablar de las biotecnologías, deberían comandar ampliamente el nuevo patrón de acumulación. El desarrollo de las infraestructuras telemáticas, en esas condiciones, se solidarizan con las de las redes empresariales, ligadas a la evolución del capitalismo en el período de la globalización, llevando la transformación de la economía mundial en la cual internet es el elemento central, al estructurar lo que Schiller llama capitalismo digital, operación que envuelve cambios importantes en todos los sectores de la economía de las comunicaciones.

El desarrollo histórico de internet, en que la lógica comercial se va tornando progresivamente más importante, no llega a eliminar la otra, que, al contrario, aparece como atractivo fundamental para la conexión de los individuos, que

pagan a las compañías telefónicas y a los proveedores de acceso, o aceptan recibir publicidad a cambio de acceso barato o gratuito, en busca, además, de contenido comercializado y facilidades de negocios, también la posibilidad de comunicación a distancia y de aquello que los italianos llaman *condivisione*.

Intelectualización del trabajo y del consumidor

Hay, por lo tanto, una contradicción en la estructura del sistema, comparable con aquella presente en todo el desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo, que se manifiesta hoy en el proceso de creciente subsunción del trabajo intelectual en el capital, ligado también al desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación de las redes telemáticas. Se trata, en verdad, de dos movimientos absolutamente complementarios. A la intelectualización general del trabajo y su organización en red, corresponde una intelectualización y conexión también del consumidor en la red global. El modo de consumo, como el de producción, se torna más comunicacional e informático, alterando las relaciones sociales y la propia estructura de la vida cotidiana de amplias capas de población mundial incluida en los procesos de reproducción del capital. Más información y comunicación, en el mundo del trabajo y en la vida cotidiana, se puede tornar, en determinadas condiciones, más información y comunicación al servicio de un proyecto liberador, alternativo, anticapitalista.

Esta no es, mientras tanto, la

tendencia hegemónica, sino la constitución de una Economía del Conocimiento, centrada en la subsunción del trabajo intelectual y la privatización de los saberes, a través del desarrollo de sistemas de patentes y de propiedad intelectual, afectando al conjunto de los sistemas nacionales de educación, ciencia y tecnología⁵. En el caso del funcionamiento concreto de las relaciones entre Estado, universidad y mercado subyacentes al desarrollo de internet, desde su origen, la relación mercantil entre el sector militar y los laboratorios académicos constituye la base para la subsiguiente privatización de la red, que significa, a su vez, el pasaje definitivo hacia otra lógica, puramente comercial, como la de la venta de patentes o mercaderías, o de audiencias, en el mercado publicitario.

La viabilidad, mientras tanto, de ese modelo comercial privado fue dramáticamente cuestionada con la crisis iniciada en 2000. Algunos analistas llegan a afirmar que internet, en la forma que se presenta actualmente, está muerta. Según la *Forrester Research*, por ejemplo, la causa del fin de los negocios en la red es el hecho de que el acceso a internet está limitado en el presente al sector de la población que dispone de al menos una computadora. En contrapartida, los autores aseguran el desarrollo de una internet "extendida", a través de la utilización de otros medios de conexión, como la TV y el teléfono celular, ampliando, al límite, la conectividad de cada uno de los billones de *chips* fabricados anualmente, además del desarrollo de nuevas aplicaciones y productos de consumo, como alternativa a la crisis que afecta al sector y posibilitando un nuevo impulso de internet en todo el mundo⁶. La previsión de los autores es la de un crecimiento sustentado consistente, aunque de un nivel inferior al del período 1990-2000, a partir de 2003.

.....⁵ El sector de las biotecnologías es el mejor ejemplo de ese movimiento actual, fuertemente subsidiario de la expansión de las tecnologías de la información y la comunicación, explicitando el estado avanzado de socialización de la producción impulsada hoy por el capitalismo y, por lo tanto, la posibilidad objetiva de su superación (Bolaño, C. *Economía Política e Conhecimento: alguns elementos teóricos para o estudo do desenvolvimento das biotecnologias*. Mimeo, 2001).

.....⁶ *Forrester Research*. O "x" da próxima onda, 2001 (Disponível em internet:www.thestandard.com.br).

En el texto, disponible gratuitamente en Internet, los investigadores de *Forrester Research* no especifican cómo llegaron a esos resultados, de modo que no es posible respaldar efectivamente las proyecciones. Es posible, no obstante, referir cuestiones teóricas sobre algunos presupuestos a partir de los cuales se define la tendencia apuntada por ellos.

Distribución vs. centralización

Es interesante recordar, en primer lugar, el viejo debate entre informáticos e ingenieros de telecomunicaciones con respecto de la forma de la convergencia, con los primeros defendiendo la importancia de la distribución de la inteligencia por toda la red, y los segundos defendiendo la centralización, asociada a la distribución en masa de terminales de bajo costo. Por detrás de cada una de esas dos perspectivas está una determinada posición en relación a la función social y al modelo económico que el nuevo medio de comunicación debería adoptar. En el primer caso, el sistema estaría centrado en la autonomía de usuarios con un nivel de renta y conocimiento mínimos, excluyendo una parte significativa del público, mientras que en el segundo, una extensa utilización de las redes telemáticas sería posible, al reducirse el costo de acceso, en una perspectiva de universalización semejante a la que ocurría tradicionalmente con el sector de las telecomunicaciones.

La victoria del primer modelo reforzaba el proceso global de transformación de la esfera pública, mojon de la reestructuración capitalista en curso, corroborando la tendencia a la segmentación, flexibilización, etc., contra el antiguo paradigma de la masificación, para usar una dicotomía ampliamente divulgada en el campo de la economía de las comunicaciones. Esa victoria, para imponerse de forma cabal y

definitiva, presupone dos condiciones importantes: la aceptación del proceso de exclusión por parte de la sociedad, con la abolición de principios ampliamente difundidos, como los de universalización y servicio público y, por otro lado, que el sector de público con acceso a las redes estuviese suficientemente interesado en su utilización, al punto de garantizar su financiamiento.

La primera condición fue aceptada con cierta facilidad en el momento de la hegemonía del pensamiento liberal durante los años ochenta y noventa, pero la segunda no ha sido resuelta hasta hoy. Toda la discusión subyacente al discurso y toda la perplejidad del mercado en relación a la crisis de Internet, discurren justamente en la capacidad que el modelo de uso y financiamiento derivado de la aplicación del paradigma informático ha enfrentado. Por eso, después del boom especulativo de Nasdaq, el mercado se apresura a encontrar alternativas al modelo.

En este punto, dos posibilidades muy diferentes deben ser colocadas. Por un lado, como hacen los autores, es posible pensar en una reforma del modelo sin alterarlo fundamentalmente, extendiendo las posibilidades de uso del público ya inserto, que podría ser ampliado por medio de una estrategia de acceso a través de otros aparatos diferentes de la computadora, más baratos, en un sentido próximo a la perspectiva de los ingenieros de telecomunicaciones. En este caso, sería preciso iniciar la discusión por la cuestión del uso social⁷ y desembocar en el análisis del modelo económico capaz

de rentabilizar las inversiones necesarias.

No dudamos de la competencia de incontables economistas en realizar estudios y consultorías al respecto, pero eso no resuelve el problema central de la lógica social y de los modelos de regulación y financiamiento que le son inherentes⁸. Pero hay una segunda posibilidad, más próxima a la forma tradicional, sobre todo en Europa, de organización de los sistemas de comunicación anterior a las reformas del audiovisual y las telecomunicaciones: el retorno del concepto de servicio público universal, entendiéndose la comunicación como un derecho de todo ciudadano.

Podemos llamar a esta segunda posibilidad socialdemócrata -por oposición a la liberal, hegemónica a lo largo del período de implantación de la red-, adecuada al momento de salida de la crisis, en que la política neoliberal debe ser sustituida por formas más constructivas de administración del capitalismo⁹. En esas condiciones, una perspectiva menos excluyente de organización del sistema exigirá políticas públicas activas de democratización del acceso a la red, lo que incluye el fortalecimiento de acceso a bajo costo a las infraestructuras telemáticas universalizadas, pero también, entre otras condiciones, la reforma de los sistemas de enseñanza, como el objetivo de garantizar la socialización del capital cultural indispensable para la apropiación masiva de las nuevas tecnologías, condición básica de competitividad en la llamada sociedad de la información ◀

.....⁷ Avalando, por ejemplo, el interés de una ama de casa de clase media en tener acceso a Internet a través de la heladera o del microondas, o analizando qué tipo de utilidad podría tener para un taxista el acceso a la red a través del automóvil, teniendo en consideración, además, el impacto que el cambio del automóvil o la heladera tendría sobre la organización doméstica.

.....⁸ En Bolaño, Herscovici y Vasconcelos, *Economía Política da Internet*, son propuestos los elementos necesarios para esa discusión.

.....⁹ Evidentemente, habría también una tercera alternativa, socialista, que presupone una total ruptura con el sistema de comunicación en vigor, eliminación de todos los oligopolios y autodeterminación del mundo. Tomando la actual coyuntura del sistema como presupuesto, limitamos nuestras especulaciones aquí, por comodidad, a las soluciones posibles en el interior del capitalismo.

EL NUEVO INFORME McBRIDE

Por María Victoria Martín •

♦ *Docente e Investigadora
de la Facultad de Periodismo
y Comunicación Social de la UNLP.
E-mail: arvejita@hotmail.com*

Poco después de la *Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales* realizada en México en 1982, y tras la labor llevada adelante para el Informe McBride, la UNESCO pro-

clamó el período 1988-1997 como *Decenio Mundial para el Desarrollo Cultural*. En este marco, se fomentó un proceso de exploración y experimentación que se extendió

| | | Argentina | Mundo | Amer. Latina y el Caribe | Amer. del Norte | Europa |
|--|---------|-----------|---------|-----------------------------|--------------------|--------|
| Prensa diaria. Circulación diaria cada 1.000 hab. | 1980 | 142 | 86 | 83 | 268 | 242 |
| | 1994 | 135 | 97 | 80 | 213 | 278 |
| Libros publicados cada 100 hab. | 1991/94 | 143 | — | — | — | 368 |
| Títulos publicados cada 100.000 hab. | 1991/94 | 26 | 18 | 13 | 26 | 70 |
| Kilos de "papel cultural" por hab. | 1994 | 18 | 21 | 10 | 138 | 53 |
| Radios cada 1.000 hab. | 1980 | 427 | 294 | 260 | 1.869 | 603 |
| | 1995 | 676 | 362 | 387 | 1.990 | 672 |
| Televisores cada 1.000 hab. | 1980 | 183 | 126 | 99 | 659 | 350 |
| | 1995 | 219 | 204 | 192 | 796 | 416 |
| Concurrencia anual al cine por hab. | 1990/95 | 0,5 | 2,41 | — | 3,8 | 1,3 |
| Películas producidas | 1990/95 | 16 | 4.250 | — | 440 | 830 |
| Películas importadas | 1990/95 | 200 | 16.350 | — | 1.230 | 5.440 |
| Películas importadas cada 100 distribuidas | 1990/95 | 93 | 79 | — | 74 | 87 |
| Oficinas postales cada 100.000 hab. | 1994/95 | 17 | 13 | 7 | 23 | 28 |
| Envíos postales por hab. | 1994/95 | — | 71 | 17 | 684 | 180 |
| Envíos hacia el exterior por hab. | 1995 | — | 1,3 | 0,8 | 2,5 | 5,7 |
| Líneas telefónicas cada 1000 hab. | 1980 | 67 | 74 | 39 | 414 | 194 |
| | 1995 | 160 | 137 | 88 | 623 | 337 |
| Llamadas internacionales (min./ hab.) | 1995 | 4 | 11 | 5 | 64 | 38 |
| Teléfonos celulares cada 10.000 hab. | 1995 | 99 | 164 | 76 | 1.242 | 330 |
| Aparatos de Fax cada 10.000 hab. | 1992/95 | 22 | 58 | 15 | 503 | 107 |
| Computadoras cada 10.000 hab. | 1995 | 246 | — | 174 | 3.146 | 860 |
| Servidores de Internet cada 10.000 hab. | 1997 | 2,7 | 31 | 2,5 | 366 | 48 |
| Bienes culturales (en millones de U\$S) | 1980 | 649 | 67.090 | 2.780 | 13.740 | 29.480 |
| | 1991 | 494 | 196.500 | 4.900 | 45.180 | 79.260 |
| Bienes cult. por hab. (en millones de U\$S) | 1980 | 23 | 24 | 9 | 54 | 102 |
| | 1991 | 15 | 78 | 12 | 160 | 246 |
| Porcentaje del PBI que representan los bienes culturales | 1980 | 1,2 | 0,6 | 0,5 | 0,4 | 1 |
| | 1991 | 0,5 | 0,9 | 0,6 | 0,7 | 1,4 |
| Porcentaje de los bienes culturales sobre las exportaciones | 1980 | 12,4 | 50,9 | 15,7 | 38,9 | 41,7 |
| | 1991 | 13,6 | 47,3 | 24,4 | 33,2 | 41,8 |

sobre 1.200 proyectos en todo el mundo con el fin de actualizar los datos disponibles y reflexionar en torno a los problemas de la cultura. En el sitio web del organismo, además de numerosos e interesantes artículos de reconocidos investigadores, figuran datos estadísticos desagregados para cada país y región en relación con:

- **Actividades culturales:** periódicos, libros y bibliotecas; radio, cine y televisión; música grabada; artes escénicas; archivos y museos; prácticas culturales y patrimonio; fiestas oficiales nacionales; lugares del patrimonio.

- **Comunicación e intercambios culturales:** comercio de bienes culturales; turismo internacional; comunicación y nuevas tecnologías.

- **Tendencias culturales:** libros; periódicos y "papel cultural"; radio y televisión; cine; comunicación y viajes; comercio cultural.

- **Ratificación de convenios** relativos al patrimonio cultural y natural y a los derechos humanos.

- **Traducciones:** traducciones y libros en idiomas extranjeros; autores más traducidos.

- **Contexto cultural:** educación; estudios superiores en el extranjero; capital humano; demografía y sanidad; migraciones y refugiados; indicadores económicos, medio ambiente; estados miembros menos poblados: ratificación de convenios culturales y lugares del patrimonio, agregados regionales de los indicadores culturales.

Lejos de derivar en "un nuevo orden mundial de la información y la comunicación, más justo y eficiente"¹, los datos dan cuenta de la profundización de las desigualdades de acceso a la industria cultural durante las dos últimas décadas ◀

.....¹ Epígrafe del Informe de la Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación: "Un solo mundo, voces múltiples". McBride, Sean y otros, UNESCO, 1979.

| | Argentina | Mundo | Amer. Latina y el Caribe | Amer. del Norte | Europa |
|---|-----------|-------|--------------------------|-----------------|--------|
| Porcentajes de la producción cultural (1990-1994) | | | | | |
| Libros y panfletos | 16,2 | — | 21,1 | 10,6 | 9,3 |
| Diarios y periódicos | 7,5 | — | 8,3 | 4,7 | 5,1 |
| Música | 21 | — | 20,7 | 36,8 | 27,5 |
| Artes visuales | 0,1 | — | 1 | 6,4 | 6 |
| Cine y fotografía | 19,5 | — | 20,9 | 17,2 | 13 |
| Radio y televisión | 35,7 | — | 28 | 24,3 | 39,1 |
| Tasa de escolarización neta en enseñanza primaria (1995) | | | | | |
| Hombres | 99 | 90 | 92 | 99 | 93 |
| Mujeres | 89 | 82 | 86 | 100 | 93 |
| Tasa de escolarización bruta en enseñanza secundaria (1991-1994) | | | | | |
| Hombres | 66 | 61 | 50 | 98 | 90 |
| Mujeres | 70 | 54 | 55 | 97 | 93 |
| Tasa de escolarización bruta en enseñanza superior 1991/94 | | | | | |
| | 36 | 16 | 17 | 80 | 39 |
| Gasto público en enseñanza en porcentaje del PBI 1991/94 | | | | | |
| | 3,8 | 5,1 | 3,3 | 5,7 | 5,4 |
| Tasa de alfabetización de adultos 1995 | | | | | |
| | 96 | — | — | 87 | — |
| Tasa de alfabetización de adultos jóvenes (15-19) 1995 | | | | | |
| | 98 | — | — | 94 | — |
| Duración media de la escolaridad 1992 | | | | | |
| | 9,2 | 4,9 | 5,4 | 12,4 | 9,8 |

NOTICIERO radial

A FAVOR DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA Y GRATUITA

Miércoles y viernes de 11,30 a 12,00 hs.

91.3 FM Radio Capital

Área de Producción Radiofónica
Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP

nuradial@perio.unlp.edu.ar

Tel.: 221 - 4236783 - 4236778 - int. 119



UN NUEVO MODELO LAS COMUNIDADES DE CONOCIMIENTO

Por Martín Cortés •

♦ *Master en Comunicación Digital.
Periodista. Docente e Investigador
de la Facultad de Periodismo
y Comunicación Social de la UNLP.
E-mail: mcortes@infovia.com.ar*

La Universidad Pública, entendida como herramienta nacional de producción autónoma de conocimiento, se enfrenta al desafío de reconstituirse como tal o de desaparecer como referencia política del saber y, por ende, perder el respaldo social que ha mantenido -muchas veces a pesar de su accionar- durante años en la Argentina.

Este desafío se traduce en la necesidad de cuestionar la capacidad de generar y gerenciar todo el conocimiento que circula y/o produce la Universidad como institución. La furibunda emergencia de la sociedad de la información y el conocimiento nos demanda poder saber cuánto conocimiento tenemos disponible, cuál es el conocimiento que debería conformar nuestras agendas de investigación, qué vinculación tenemos con la compleja realidad de nuestro tiempo y espacio histórico-social, y finalmente cuál es el grado de apertura epistemológica que estas respuestas nos reclaman.

Enunciar el significado de la sociedad de la información -con sus implicancias políticas, sociales, económicas y culturales- es redundante a los efectos de este abordaje, como así también destacar la importancia del conocimiento como fuente de autonomía de los pueblos, principalmente, porque no es nada nuevo. Esta aceleración ha cambiado los parámetros de referencia sobre el proceso de generación y gestión del conocimiento, y ha permitido un flujo de circulación del mismo que sacude las estructuras del sistema educativo y científico en todos los niveles.

A su vez, existe un cuestionamiento fundado al paradigma del positivismo y del eurocentrismo intelectual como matrices de validación de lo científico, que aumenta los niveles de incertidumbre en nuestras instituciones respecto a su capacidad de insertarse en dicho proceso globalizado.

De algún modo, lo que está cuestionado es la propia esencia del modelo universitario, ya que mina sus bases fundamentales acerca de su paradigma de conocimiento que entiende a la realidad como una totalidad; y estamos en presencia de una crisis de identidad que produce la aparente insuficiencia para comprender este nuevo tiempo.

Esta percepción de incapacidad es producto de las ataduras epistemológicas sobre las cuales se fundaron las disciplinas, como monopolios particulares de conocimiento de un determinado campo de la realidad.

Pero esos campos fueron determinados en un contexto histórico-político particular y sustentados por los propios científicos, para posteriormente ser transformados en "feudos de realidad" cuya supervivencia pasaba a ser una prioridad corporativa del orden establecido, a la que se sometía a la propia realidad para transformarla en "mi" realidad que se traduciría en "nuestro" objeto.

En la actualidad, surgen cuestionamientos a los estatutos de verdad de dichas disciplinas y a su autoridad para explicar la cada vez más compleja matriz que significa la realidad de los nuevos tiempos.

pos: la Incertidumbre es la nueva reina de las ciencias.

Este fenómeno es aplicable a todas las disciplinas, en palabras del científico cibernético H. von Foerster, el autor de la epistemología de segundo orden: "las 'ciencias duras' tienen éxito dado que se ocupan de problemas blandos; las 'ciencias blandas' tienen problemas pues deben ocuparse de problemas duros"¹.

En este contexto, existen por lo menos dos vías que deben ser materia de acción para que la Universidad recupere su identidad política y científica de utilidad social en nuestro país e incluso en la región.

Por un lado, el diseño y la utilización de herramientas y metodologías de interacción de la Universidad que superen las barreras impuestas por la concepción disciplinaria corporativa, surgida con el advenimiento del sistema capitalista mundial, y fundamentalmente la idea de constituirse en agentes de control y orden de determinados campos de la realidad. Debemos reconocer las limitaciones del paradigma totalizador de las disciplinas, que se manifiesta en las recurrentes menciones académicas a la pérdida de "su" objeto de estudio y las consecuentes luchas políticas por apropiarse de algún objeto que les permita el reconocimiento social; al tiempo que debemos hacer lo propio con el conocimiento generado a lo largo de su historia que, aunque insuficiente, sentó las bases de los interrogantes que alientan a los nuevos desafíos científicos.

La superación de esta visión y el reconocimiento de la debilidad epistemológica es un desafío político ineludible, cuya demora o incapacidad de abordar se manifiesta en esa pérdida progresiva de credibilidad como campos útiles del saber para la sociedad.

Por otro lado, la Universidad Pública es una deficiente organización de gestión de conocimiento, y fundamentalmente como comunicador interno y externo del mismo. Son muchos los factores que sustentan esta situación, como la reproducción de las luchas corpo-

rativas al interior de las propias disciplinas, la escasez de recursos, la falta de mecanismos de cooperación interdisciplinarios, la ausencia de políticas de comunicación Institucionales Internas y externas, la manipulación política de esa lógica feudal que alentó la separación de las partes y no la integración de las mismas en proyectos comunes.

El actual uso de las nuevas tecnologías de información sólo reproduce los fundamentos epistemológicos cuestionados y acentúa, bajo un disfraz de cambio, las incapacidades para integrar prácticas de producción de conocimiento.

Búsqueda de nuevos abordajes

El planteo no es transformar a la Universidad en una fábrica industrial "fordista" de conocimiento o en una mera prestadora de servicios a demanda: el desafío es la conformación de una comunidad de conocimiento que integre sistémicamente a todos sus miembros en la búsqueda de nuevos abordajes y originales observaciones que superen las dicotomías de antaño.

Para ello habrá que asumir nuevos compromisos que significarán, indudablemente, conflictos, marchas y contramarchas en el proceso de desarrollo de una comunidad sustentable de conocimiento; donde las identidades particulares no se pierden sino que se enriquecen al percibir nuevas distinciones posibles, nuevas preguntas y respuestas, reconociendo que no se trata de un salto al vacío, sino de transformar una organización que así estructurada con demasiada rigidez, no se puede mover; y que si es demasiado caótica, tampoco se puede orientar.

En cambio, las nuevas tecnologías pueden ayudar a dar un salto de calidad, que nos permita una convivencia comunitaria inte-

lectual donde logremos que el conocimiento tácito, oculto o soslayado se transforme cooperativamente en un conocimiento explícito, socializable y comunicable. Por lo tanto, nuestra propuesta sobre la creación del conocimiento institucional tiene tres componentes principales: las formas de interacción, los niveles de creación y la capacidad de comunicación.

El desarrollo de una red digital de interacción y conocimiento (Redic) que permita una circulación transversal del saber, la socialización de problemas y soluciones epistemológicas y metodológicas, la apertura de espacios de debate filosóficos y políticos o la conformación de equipos virtuales de cooperación investigativa desde una visión que podríamos llamar post-disciplinaria, es una alternativa al alcance del desarrollo tecnológico actual de la Universidad Pública nacional.

Este fortalecimiento institucional de la capacidad de la Universidad para crear y comunicar conocimiento, debe ser acompañada por un cambio en los niveles de interacción del propio investigador y de los grupos de investigación con la realidad y el conocimiento.

Este modelo complejo de organización institucional significa efectuar acciones con resultados plagados de incertidumbre, pero también podría significar la recuperación de un perdido espacio de riesgo intelectual que abarca a todas las disciplinas y saberes existentes, porque no hay conocimiento que no sea creado desde la perspectiva de un observador o grupo de observadores inmersos en un determinado contexto histórico, social y cultural que los condiciona.

Hay nuevos paradigmas intelectuales, inasibles y seductores, que nos están llamando a construir nuevos procesos creativos de generación y gestión del conocimiento. Este es nuestro tiempo ◀

.....¹ Von Foerster, H. *Sicht und Einsicht. Versuche zu einer operativer Erkenntnistheorie*. Vieweg, Braunschweig-Wiesbaden, 1985.



EL COMBATE CONTRA LA BRECHA TECNOLÓGICA EN BRASIL

Ada Cristina Machado da Silveira •

♦ *Doctora en Periodismo y Ciencias
de la Comunicación.
Magister en Extensión Rural.
Docente e Investigadora
del Departamento de Ciencias
de la Información de la Universidad
Federal de Santa María,
Río Grande do Sul, Brasil.
E-mail: adamach@bonga.fatec.ufsm.br*

Hoy, Brasil es considerado el octavo mercado mundial en número de Internautas. El acceso a la *web* ascendió a 48,6% en 2001. Según fuentes extraoficiales, ese crecimiento, que se mantendrá en los próximos años, se relaciona con el aumento en la venta de computadoras, que el año pasado alcanzó el registro de los 3,3 millones de unidades, un 18% más a lo registrado el año anterior. Detrás de EE.UU., Japón, Alemania, Corea del Sur, Italia y Reino Unido, el número de usuarios activos asciende debido al aumento, principalmente, del número de computadoras de uso personal, más del doble del logrado en el conjunto de Latinoamérica en 2001. El éxito de ventas se debe, entre otras acciones, a promociones de telemarketing implementadas por el *Sistema Brasileiro de Televisão* (SBT), del grupo Silvio Santos, en su programa *Show do Milhão*.

Sin embargo, tal fortuna, enfrentada a otras cifras concretas, evidencia la pobreza del avance y, para muchos, viene a ocultar una realidad de exclusión creciente.

Se había previsto que la internet brasileña debía alcanzar la marca de 16 millones de usuarios para 2001. Las presunciones señalaban también que, en 2006, el país tendría 34 millones de usuarios, lo cual significa una penetración del 18% de la población brasileña. Entre tanto, a fines del año 2000, menos del 6% de los municipios

brasileños tenían proveedores de acceso local a la red mundial. Se trata de 5.507 municipios y la internet no había llegado, aproximadamente, a 5.200 de ellos. Ello se agravaba con la ausencia de POPs en la gran mayoría de los municipios. En consecuencia, de la política de desarrollo de la red adoptada inicialmente, la exclusión se agrava en el noreste y norte del país, al igual que otras desigualdades brasileñas.

De los más de 5.000 municipios brasileños, menos de 300 (o menos del 6%) contaba con la infraestructura mínima necesaria para que se pudieran instalar servicios locales de acceso a internet. Los casi cinco millones de usuarios de internet en Brasil equivalen a menos del 3% de su población.

El caso de Santa María

Comercio, ferrocarriles, arrendatarios, industria de la carne, estructura militar, escuelas y sistema universitario son algunos de los elementos que colaboran para dar un fuerte sentido de la identidad a las tierras de frontera del Brasil Meridional. Como sociedades limítrofes, guardianas históricas de los confines del Estado brasileño y condición de su integración a la nación, cuidarán de su mantenimiento en una situación de lealtad cruzada, subsidiarias

políticamente al Brasil y vinculadas culturalmente a los países rioplatenses.

A la par del militarismo, la región puede ser identificada igualmente por su vocación estudiantil. La propuesta del municipio de Santa María, en el estado surbrasileño de Río Grande do Sul, fue una de las cincuenta contempladas por el Fondo de Universalización de Servicios de Telecomunicaciones (FUST) en el proyecto *Cidade Digital*. La aprobación de Santa María fue antecedida por su acreditación en el proyecto de informatización de su sistema de bibliotecas.

La tasa de 5% de su población conectada a la red, su ubicación geoestratégica -dista 292 km de la capital del estado, Porto Alegre; 286 km de la línea de frontera de Uruguay (Aceguá-Aceguá) y 425 km de Argentina (Uruguayana-Paso de los Libres)-, la alta tasa de alfabetizados de su población (95%) y de universitarios en relación a la población total (80 mil matriculados entre 240 mil habitantes), colaboraron para dar fuerza a su propuesta.

De esta manera, de *coração do Río Grande*, Santa María propone pasar a ser conocida por la denominación *cidade universitária*. Perfilada como un polo regional de educación, con cinco centros universitarios en funcionamiento, seis

telecentros privados actuantes en el centro urbano de la ciudad, un telecentro público dispuesto por la *Cia. de Processamento de Dados do Rio Grande do Sul* (PROCERGS), y otros telecentros de sus instituciones de enseñanza, todos ellos conceden un status privilegiado a Santa María en el mapa de la inclusión digital en Brasil. El proveedor de la *Universidade Federal de Santa Maria*, que pone a disposición cuentas de *e-mail* para la totalidad de sus alumnos, fue la palanca que llevó al municipio a estar entre los diez centros con más jóvenes conectados a internet en Brasil.

La apuesta de los planificadores del proyecto santamariense consiste en dar cohesión a la comunidad local a través de llamamientos al fortalecimiento de su formación multicultural. Santa María está involucrada también en los principios que impulsan los debates emprendidos en los Forum Social Mundial, realizados en Porto Alegre.

Para lograr la aprobación de los dos proyectos, se asociaron 55 entidades civiles locales. Bajo el propósito de informatización del acervo, de la digitalización y producción de contenidos propios, del incremento del *e-commerce* y otros elementos inherentes a los propósitos de la Sociedad de la Información, representantes de distintas asociaciones se dispusie-

ron a facilitar la conexión gratuita a Internet en línea de alta velocidad, responsabilizándose del mantenimiento de los equipos por cinco años. Los beneficios aportados por el FUST responden por la instalación de telecentros multipropósito, ofreciendo acciones de capacitación y facilidades de procesamiento e impresión de documentos, además de constituirse en un espacio de acceso a la red abierto al público y sin ánimo de lucro.

¿En qué cosas la experiencia de Santa María se anticipa a la realidad brasileña?

Las fronteras lingüísticas

En la actualidad, el Ministerio de Comunicaciones, así como también el Ministerio del Desarrollo e Integración Nacional y el Ministerio de Ciencia y Tecnología, reclama la faja de frontera como una de las prioridades del gobierno federal, entendiendo que la formación de investigadores y especialistas en el tema es estratégica para Brasil.

En el contexto ciberespacial, las fronteras que deben mantenerse son las lingüísticas. El perfil lingüístico de los usuarios de internet evolucionará hasta el 2003 de manera bastante desi-




UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

FACULTAD DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN SOCIAL

INFORMES: Secretaría de Investigaciones Científicas y Posgrado (de 9 a 17 hs.) Tel. (54 - 221) 423-6783/84 (Int. 121)
E-mail: doctorado@perio.unlp.edu.ar

gual para los grupos lingüísticos de las Américas. Del acceso de ocho millones de lusófonos en 2001, se estima una evolución hacia un cuadro de 30 millones, mientras los hispanófonos evolucionan de 19 millones hacia 50 millones. Contrastados con la comunidad anglófono que, de 172 millones de usuarios en 2001, está evolucionando hacia 230 millones en 2003, la diferencia es crucial, aunque igualada a la de los francófonos, que avanzan de 13 millones hacia 33 millones en el mismo período. De ser así, los idiomas oficiales se presentan como herramientas esenciales a la comunicación, ignorándose otras tantas lenguas que hablamos secundariamente.

En tal contexto, las tierras de frontera del Cono Sur se constituyen en un lugar un tanto especial. Como marcas históricas, concentran episodios singulares de la historia de los Estados-nación; como encrucijada de intereses conflictivos, confrontan experiencias y perspectivas distintas, concediendo un valor único a la sociedad que las conquista. Pero, de mantenerse la tendencia de ser un lugar en el cual todo propende a ser decidido en favor de un orden heterónimo, superior a los designios e intenciones personales y locales, el contexto de integración podría ser fatal. Deprimidas económicamente por una complejidad de factores (latifundio, competencia internacional por la similitud de productos y técnicas de producción de Uruguay y Argentina, alejamiento de los centros de toma de decisión política, etc.), adolecen igualmente de una exclusión simbólica manifiesta en el momento en que los gritos de lucha y resistencia tienen que desplazarse hacia otros frentes.

Con todo, nuestra reflexión se dirige a indagar cómo la comunicación en el ciberespacio, continuando con lo que hicieron las representaciones mediáticas en general, podrá revelar la complejidad de las relaciones en el Cono Sur ◀



Editorial
de la Universidad
de La Plata

Calle 47 N¹/₂ 380 - Tel/Fax: 0221 4825881
E-mail: edtrl@netverk.com.ar

BazarAmericano.com

El sitio de Punto de vista on line

Ya se puede visitar la **actualización del mes de agosto** de www.bazaramericano.com. Como cumplimos un año en Internet, lo celebramos repartiendo una cajita, con diez entradas a la literatura (e ilustraciones): para armar y desarmar el surrealismo. También con una intrigante versión de John Coltrane, donde se esconde un "cumpleaños feliz".

En **BazarAmericano opina**, encontrará como siempre nuestra propuesta de discusión centrada esta vez en las próximas elecciones.

Por otra parte, **Bazaramericano** sigue ampliando sus enlaces a poemas y fragmentos musicales. Colgamos la reseña y antología hipertextual del poeta Sergio Raimondi, y varias otras sobre obras de Héctor Tizón, Francis Ponge y Hugo Vezzetti. En la sección **Arquitectura**, Graciela Silvestri presenta un perfil del crítico inglés Robin Evans, de quien publicamos la introducción a su libro "The Projective Cast: Architecture and its Three Geometries". En la **Galería**, hemos colgado naturalezas muertas de Adolfo Nigro (siguen Roberto Scafidi, Víctor L. Rebuffo, Félix Rodríguez, Norma Santoandré, Alejandra Loiseau y Gabriela Forcadell).

Además, acaba de salir el número 73 de **Punto de Vista** que interviene polémicamente sobre Imperio de Hardt y Negri y El vuelo de la reina de Tomas Eloy Martínez (escriben Beatriz Sarlo y Daniel Link). "Cine sin pactos" es el título de un dossier sobre Godard, Sokurov, Straub-Huillet, Pedro Costa, el documental y la opera prima de Federico León (escriben R. Beceyro, R. Filippelli, H. Hevia, D. Oubiña y S. Palavecino). Adrián Gorelik y Jorge Myers, leen nuevamente al original historiador americano Richard Morse. Y Oscar Terán reflexiona sobre estilos nacionales y formas de la crisis en Argentina y Uruguay.

Como siempre, se puede consultar el **Índice** de la revista **Punto de Vista**. Están los **últimos números** con sus artículos resumidos y, además, los **inconseguibles** que se pueden pedir gratis y serán enviados a su casilla de correo.

Esperamos su visita, sus críticas, sugerencias y mensajes.



EL DISCURSO DEL ABISMO DIGITAL ¿PROMESA DE FUTURO O SALTO AL VACÍO?

Por Delia Covi Druetta •

.....
• *Docente e Investigadora de la
Facultad de Ciencias Políticas y
Sociales de la Universidad Nacional
Autónoma de México (UNAM).
Miembro del Comité Directivo
de la Asociación Mexicana
de Investigadores
de la Comunicación (AMIC)
y de la Asociación Latinoamericana
de Investigadores
de la Comunicación (ALAIIC).
E-mail: covi@prodigy.net.mx*

Con la caída del bloque socialista y la consolidación de un mundo estructurado a partir de la hegemonía norteamericana, el panorama mundial se transforma, dando lugar a acciones que tienden a consolidar ese nuevo orden. La década del ochenta es particularmente importante para América Latina porque marca el inicio de las políticas neoliberales y con ellas, las reformas estructurales del Estado. También lo es la del noventa, porque a partir del denominado *Consenso de Washington* emerge como fenómeno la integración de mercados a partir de bloques regionales¹, dando lugar a un proceso que conocemos como globalización, el cual ha facilitado el control de esos mercados por parte de empresas y corporaciones norteamericanas, europeas y algunas asiáticas.

En este panorama destacan dos instituciones: el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), que a partir de los ochenta fueron adquiriendo un papel protagónico frente a la crisis latinoamericana desatada en

esa década por el pago de la deuda externa. Como sabemos, ante la amenaza que esta crisis representaba para los EE.UU. y su sistema financiero, aparecen los programas de ajuste según los cuales es la población quien asume el mayor costo. En este contexto, va surgiendo un nuevo tipo de sociedad y, también, un Estado de nuevo cuño: se pasa de un Estado de bienestar preocupado por la protección del empleo, la industria nacional y el mercado interno, a un "Estado mínimo", que cede sin más al mercado sus responsabilidades como regulador del orden social.

Las estrategias adoptadas antes y durante estos importantes cambios sociales de fines del siglo XX, generalmente se analizan en el orden político y económico, sin duda imprescindibles, pero en estas reflexiones me interesa la perspectiva de orden discursivo. ¿Por qué? Porque considero que es parte sustantiva del propio modelo neoliberal.

El neoliberalismo, en tanto teoría económica, tiene la característica de ser dos cosas a la vez: por un lado una economía y, por otro lado un slogan, una publicidad. Si algo caracteriza al neoliberalismo como teoría económica es esta conjunción de propa-

.....¹El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), suscripto por EE.UU., Canadá y México y mejor conocido como NAFTA, se puso en marcha el 1° de enero de 1994.

ganda y teoría; publicidad y concepto; cabría examinar si esta relación entre teoría y propaganda es casual o está inscrita en la teoría misma².

Responder a la inquietud de si la publicidad está o no inscrita en la teoría neoliberal excede el propósito de este artículo. Pero sí es posible afirmar que los *slogan* o ideas fuerza, han atravesado todo este proceso de cambio estructural que se inicia según algunos autores a mediados de los setenta³. En efecto, la construcción de la sociedad de la información⁴ ha estado acompañada por conceptos, ideas, *slogans* e incluso neologismos que pasan a integrar los discursos mediáticos para definir, caracterizar, promover o promover determinado tipo de acciones y situaciones⁵. En este contexto, ha surgido desde hace algún tiempo la idea del abismo o brecha digital. Este tema, por su importancia, ha ocupado un lugar destacado en las reuniones internacionales del más alto nivel, así como en las propuestas y diagnósticos del FMI y el BM.

Los datos duros

Para entender de qué estamos hablando cuando nos referimos a la brecha o al abismo digital, voy

a recurrir a algunas cifras del caso mexicano⁶.

Según el informe 2002 de Nielsen/NetRatings, de los 429 millones de internautas que existen en el mundo el 41% está en EE.UU. y Canadá, en tanto que Europa, Medio Oriente y África concentran el 27% del total. América Latina alcanza sólo el 4%. Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México (INEGI), afirmaba en 2000 que en el mundo hay 100 millones de usuarios conectados a internet a través de 30 millones de computadoras, pero de ese total de usuarios, 92 millones se encuentran en países altamente desarrollados⁷. Esto significa que entre los cinco mil millones restantes que habitamos en los países en desarrollo, sólo 8 millones tienen acceso a internet. Esto es abismo digital.

Aunque la brecha tecnológica se refiere casi siempre a infraestructura, considero que posee diversas dimensiones (acceso, conocimiento, cultura, democracia, etc.) y que se manifiesta de maneras diferentes según las culturas. Asimismo, considero que el

abismo entre las naciones se reproduce al interior de los Estados entre regiones ricas y pobres, así como entre los ciudadanos.

En México, según el INEGI, entre el 83 y el 85% de las personas son analfabetas informáticas, entendiéndose por ello que no saben manejar los instrumentos de la convergencia. Esto quiere decir que del total de 97,4 millones de mexicanos que según cifras oficiales habitan actualmente en el país, 81,4 millones de personas no saben manejar una computadora y 16 millones sí lo saben hacer. Estas cifras hacen tambalear las posibilidades de transformar a la convergencia en acompañante de nuevos procesos sociales⁸ e impulsora de un nuevo paradigma cultural identificado con la inteligencia colectiva y la sociedad del conocimiento.

Desde mi perspectiva, las causas que contribuyen a ahondar el abismo son diversas, entre ellas destaco el idioma del software y una falta de racionalidad en el manejo de las computadoras, aspectos que suelen ser dos caras de un mismo problema. En efecto, si bien el interés y la necesidad por estudiar inglés (idioma generalizado del software y las fuentes de información) va en aumento, sobre todo entre los jóvenes, el dominio de esta lengua no resulta suficiente para interactuar adecuadamente con los sistemas lógicos, convirtiendo a los usuarios en simples repetidores de caminos que alguien les enseñó a recorrer. Esta situación crea usuarios repetitivos en lugar de usuarios creativos e innovadores.

En un Estado empequeñecido, que ha perdido su capacidad para regular el orden social, es difícil plantearlo, pero no podemos dejar de verlo de este modo: si el

.....² Crovi Druetta, D. *Televisión y neoliberalismo. Su articulación en el caso mexicano*. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, México, 1995, p. 47

.....³ Nora, S. y Minc, A. *Informatización de la sociedad*. Fondo de Cultura Económica, México, 1980; Castells, M. *La era de la información. La sociedad red*, Vol. I. Siglo XXI, México, 1999.

.....⁴ Entiendo por sociedad de la información a una sociedad caracterizada por un modo de hacer comunicacional que atraviesa todas las actividades (producción, entretenimiento, educación, organización social, servicios, etc.). En este tipo de sociedad, la información ocupa un lugar sustantivo y se convierte en fuente de riqueza. Se produce un crecimiento rápido de las tecnologías de información, las que impactan a todos los sectores sociales, ya que trabajan a partir de un proceso de convergencia al unir en red a las telecomunicaciones, informática y sector audiovisual.

.....⁵ Dentro de este rango encontramos palabras como ciberespacio, internauta, chateo, digitalizar o virtualizar, que se refieren a procesos y situaciones más o menos precisas, hasta conceptos como informatización de la sociedad, informacionalismo, sociedad de la información, sociedad del conocimiento, entre otros, que aluden a situaciones derivadas de los cambios estructurales que han experimentados las sociedades a partir de los setenta y ochenta.

.....⁶ Las cifras acerca del acceso a la convergencia tecnológica pertenecen a un terreno incierto y cambiante, por ello voy a citar sólo fuentes oficiales y reconocidas por su trabajo en torno a este tema.

.....⁷ INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda 2000. México, 2001.

.....⁸ Becerra, M. "Las industrias culturales ante la revolución informacional", entrevista a Bernard Miège, en *Voces y Culturas*, núm. 14. Universidad Autónoma de Barcelona, España, 1998.

Estado ha pasado a ser mínimo en beneficio del mercado, es al mercado a quien le corresponde, en gran medida, ofrecer capacitación para la convergencia. La tendencia muestra que las corporaciones ofrecen cada vez más su propia capacitación, pero hasta ahora ha sido escasa e instrumental. Toca al sector privado (como beneficiario directo) comprender el valor que tiene tanto la capacitación de técnicos y profesionales de la informática como de especialistas de otras áreas que necesitan dominar las TIC para que la convergencia sea realmente un acompañante de los cambios sociales.

En este contexto, cabe recordar que a nivel popular mientras la TV ha sido asociada con el entretenimiento, las computadoras se vinculan a la idea de estudio y trabajo. Esta creencia justificó en muchos hogares la inversión de alrededor de mil dólares en una PC pagada en cómodas mensualidades, pensando que con este instrumento tendrían mejores condiciones de empleo o estudio. No obstante, es posible que sean más los casos que heredaron el consumo de internet que quienes captaularon sus propias condiciones laborales hacia una situación significativamente más propicia. Es que para ser propositivos e innovadores no basta con explorar el medio, hay que apropiarse de él.

Estas cifras, que de por sí resultan alarmantes porque indican la escasa disponibilidad de computadoras en los hogares mexicanos, lo son más si nos preguntamos: ¿en manos de quiénes están esas computadoras?, ¿en qué estados?, ¿para qué se ocupan? En México, como quizá ha ocurrido en el resto de la región, la tendencia ha sido la acumulación de innovaciones tecnológicas en las clases más favorecidas: cuatro o cinco aparatos de TV, varias videocaseteras y aparatos de sonidos en una misma familia. Es aceptable pensar que algo similar está ocurriendo con las PC: en la medida en que aparecen nuevos

modelos, son los mismos compradores los que los actualizan. Así, las computadoras pueden estar en menos manos y algunas, incluso, estar inactivas.

El concepto de libre mercado sostenido y defendido por las políticas neoliberales es patente en el sector telecomunicaciones, por cierto, uno de los pilares fundamentales de la sociedad de la información. En países con grandes diferencias hacia adentro y hacia afuera, la pregunta es cómo hacer para enfrentar un abismo digital que se antoja insuperable, sobre todo a partir de las condiciones estructurales que el propio Estado impone. Es por ello que sostengo aquí que el concepto abismo o brecha digital se sostiene más como una promesa, expuesta en el orden discursivo, que como una realidad posible en el orden de lo real y material. Sobre esto quiero expresar mis ideas finales.

El discurso del abismo digital

Si nos atenemos a su significado preciso, abismo es una profundidad grande y peligrosa, una suerte de precipicio, en tanto que brecha es una abertura hecha en una pared. En ambos casos, estamos ante un rompimiento de algo que debía ser terso, llano, sin tropiezos.

Aunque esta denominación acepta, de entrada, que la tersura de la globalización se rompe cuando se trata de medir el acceso de países pobres y ricos a los instrumentos de la convergencia tecnológica, el discurso se encamina hacia otro rumbo. En efecto, el discurso sobre la brecha o abismo digital no pone el acento en el precipicio sino en la necesidad de dar el salto. Se lo presenta como un obstáculo a salvar, una meta a superar. Incluso, se puede llegar a plantear como un desafío. Pero

los estados latinoamericanos no son, y menos en estos momentos, corceles briosos capaces de dar el gran salto que les permita sortear con éxito esta hendidura, este rompimiento originado en un acceso desigual a las innovaciones tecnológicas.

Así, en el discurso, el abismo digital se ubica en el futuro, en la posibilidad de superarlo como si se tratara sólo de una cuestión de voluntad y no de condiciones económicas estructurales.

El neoliberalismo busca a la esfera pública vigente en el pasado como portadora de la falsedad frente al futuro, esfera de lo privado que es visto como el espacio de la verdad (...) Lo real es lo que va a ocurrir y no lo que ocurrió⁹.

Es tan importante la dimensión discursiva de la brecha digital que las acciones que realizan algunos gobiernos de la región se encaminan a juntar fuerzas para dar ese salto, aunque a todas luces sea inconmensurable. Por ejemplo, el gobierno mexicano presidido por Vicente Fox ha diseñado y puesto en marcha un programa al que denomina *e-méxico*, cuyo propósito es dar acceso masivo a internet a la población.

Se trata de un proyecto conjunto entre gobierno y sector privado que busca proveer de telefonía a casi 12 mil poblaciones que tienen entre 50 y 100 habitantes, así como acercar los adelantos tecnológicos a 4.500 localidades con más de 100 habitantes. Esta iniciativa pretende alcanzar la meta de 25 líneas telefónicas por cada 100 habitantes, así como lograr que en cinco años el 52% de las viviendas tengan acceso a la convergencia tecnológica. Además, se intenta impulsar un nuevo modelo de negocios apoyado en las telecomunicaciones.

En los primeros meses de 2002, Microsoft donó 60 millones

.....⁹ Jiménez Cabrera, en Covi Druetta, D. *Televisión y neoliberalismo. Su articulación en el caso mexicano*, op. cit., p. 67.

La Crujía

**Librería
de comunicación**

Tucumán 1993
Buenos Aires - Argentina
Tel: 0810-666-5930
Tel/fax: (54 11) 4375-0376/0664
E-mail: libreria@lacrujia.com.ar
www.lacrujia.com.ar

Horario de atención:
Lunes a viernes de 10 a 20.30
Sábados de 10 a 14.

de dólares a *e-méxico*. Donativo que ha despertado inquietud debido a que podría estar comprometiendo a futuro la compra del software de esa marca.

Dentro de *e-méxico*, existe una sección llamada *e-gobierno* que ofrecerá servicios al público y trámites con el propósito de hacerlos más ágiles, transparentes y menos costosos. Sin embargo, se ha despertado otra inquietud al respecto, ya que a partir del 18 de agosto de 2002 los impuestos deberán pagarse vía internet, en un país que carece de infraestructura suficiente pero donde los bancos están viendo una importante oportunidad de negocio ya que cobrarían por ofrecer este servicio.

Sin duda, este programa merece múltiples lecturas, pero hay una que vale la pena enfatizar: el programa, muy publicitado por cierto, promueve un mensaje de modernidad, de participación y acceso democrático a los beneficios de la convergencia tecnológica. Pero lo que omite es que se trata también de una estrategia para que los usuarios alcancen el nivel de apropiación de las TIC, a fin de que una vez incorporadas a sus prácticas culturales se incorporen también a los sistemas productivos.

En realidad, ¿el abismo o brecha digital es sólo un eufemismo más para definir el tipo de exclusiones que se desprenden de la nueva sociedad de la información? Para la academia, responder a esta pregunta supone indagar, investigar a fondo las diferencias y exclusiones que se plantean en la sociedad de la información, entendiéndola no como un proceso unívoco, sino como un modo de organización social que adquiere dimensiones y características diferentes en cada país.

Es por ello que el abismo digital no sólo debe plantearse en términos de infraestructura, que constituye sólo una parte del problema. Se trata también, y por sobre todo, de un abismo de conocimientos que debemos fran-

quear adecuadamente con programas de capacitación y con información precisa sobre cómo los usuarios están incorporando la convergencia tecnológica a su vida cotidiana. Se trata, además, de un abismo político-económico, en tanto y en cuanto se ha acentuado como consecuencia de un modelo que propicia exclusiones de un nuevo orden.

En suma, el discurso del abismo digital constituye una promesa de futuro que en las condiciones impuestas por el modelo neoliberal más que invitar a superar una brecha, implica un salto al vacío. Para acortar las diferencias, a nivel nacional y entre las naciones, es imprescindible alcanzar un acceso igualitario en la convergencia tecnológica y, antes, una real participación democrática que garantice educación, derechos humanos, capital social compartido entre todos.

A lo largo de la historia las instituciones y los sectores hegemónicos han hecho suyas propuestas provenientes de los sectores alternativos, populares a veces, para resemantizarlas dándoles su propio contenido. En este caso, el concepto abismo digital se acuña en los sectores hegemónicos, BM y FMI, quienes le dan un contenido de promesa hacia el futuro, a la vez que lo colocan en los discursos mediáticos, en las agendas de discusión de los jefes de Estado y de los grupos de más alto nivel internacional. A partir de su propio ejemplo, debemos intentar recorrer el camino inverso: corresponde a la sociedad civil, a los grupos de académicos, a los usuarios, resemantizar este concepto liberándolo de su sentido de promesa para llenarlo de un sentido de realidad.

El abismo digital tiene implicaciones de orden político, económico, tecnológico y engendra exclusiones. Sólo el entender esta dimensión múltiple nos ayudará a darle un nuevo contenido: tal vez no para hacerlo menos profundo, pero sí para conocer mejor las reglas de la exclusión ◀

“NO HAY BASE SOCIAL PARA MANTENER ESTE MODELO DURANTE LARGO TIEMPO MÁS”

Por Daniel Caferra •

.....
• Historiador. Docente e Investigador de la UNCPBA (Tandil)
y de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.
E-mail: danielcaferra@hotmail.com



Arturo Jauretche solía acusar al elenco estable de la *intelligentzia* local -tanto de derecha como de izquierda- de pretender, a la hora de analizar e interpretar la realidad, “ajustar el cuerpo al traje”, y proponía como herramienta de cambio justamente lo contrario, “ajustar el traje al cuerpo”. En ese camino marcado por el hombre de FORJA se encuentra, desde hace ya mucho tiempo, Alcira Susana Argumedo.

Licenciada en Sociología en la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, Argumedo, una de las fundadoras de las “cátedras nacionales” de los años sesenta y setenta, lleva casi cuatro décadas vinculada a la docencia universitaria y más de treinta años en la investigación científica. Dentro de su prolífica producción se destacan los libros *Los laberintos de la crisis*, *Un horizonte sin certezas* y *Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*.

Docente de la Maestría en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales (PLANGESCO) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, Argumedo ha participado regularmente en instituciones académicas y universitarias del país, en espacios de evaluación docente y de actividades de investigación en calidad de consultora, evaluadora y experta.

Tram(p)as: *Argentina está atravesando un momento extremadamente complejo. ¿En qué tipo de crisis estamos, cómo la entendemos, con qué categorías la pensamos?*

Alcira Argumedo: La crisis actual de la Argenti-

na es una crisis integral y, al mismo tiempo, es la crisis terminal de un modelo de acumulación que se impuso durante la dictadura militar y que luego fue legitimado por las fuerzas políticas mayoritarias. Así, vemos que en Argentina se dan, a la vez, una crisis financiera, una crisis económico-social, una crisis política, de representatividad -de las dos fuerzas mayoritarias y de la promesa del Frepaso- que lleva a una fuertísima sanción por parte de la sociedad. Hay una crisis institucional muy grave: están cuestionados el Poder Ejecutivo, el Legislativo en un 90% y el Judicial, de la Corte Suprema para abajo. Y esto hace que nos encontremos en una situación de transición muy particular porque, así como el *establishment* no tiene muy claras las alternativas de gobernabilidad, los tiempos de constitución de una fuerza opositora, en esta sociedad que ha comenzado a reorganizarse y a revitalizarse, no son los tiempos del cronograma electoral.

Se trata también de las consecuencias de un modelo que fue de saqueo y no de desarrollo económico. Las cifras de la catástrofe son muy claras: pasamos de una deuda externa de 5.000 millones de dólares en 1975 a 140.000 millones en la actualidad, pero en el medio, entre 1982 y 2001, se pagaron 200.000 millones en concepto de servicios, intereses, etc., a la vez que se enajenó el 90% del patrimonio público. Algunos economistas dicen que esto es bueno, que este modelo fue de crecimiento económico, y no es verdad: el PBI por habitante en 2002 es un 23% menor que en 1975; pasamos de un 5 o un 7% de la población por debajo de la línea de pobreza a un 50% en esa situación, más un 20% inmediatamente por encima de esa línea, más otro 20% que, si bien no está cerca de la pobreza, se empobreció dramáticamente.

Es decir, este modelo ha golpeado a los sectores populares, a las clases medias-bajas, medias-medias y medias-altas. Además, de un 3% histórico de desocupación pasamos a un 24-25% de desocupación abierta, más otro 25% de subocupación, que es desempleo disfrazado, y de un 85% de los trabajadores con una cobertura casi total en salud, accidentes de trabajo, estabilidad, etc., pasamos a no más del 20%. Esto es, en todos los sentidos, una catástrofe.

T: ¿Cuál sería la genealogía de este presente argentino?

A. A.: Digamos que para pensar la situación que hoy vivimos es necesario situarla en el marco del proceso de estos últimos veinticinco años, o veintisiete, que se pueden considerar como una gran restauración conservadora. Porque hay que tener en cuenta que, desde fines de la Segunda Guerra Mundial hasta 1972 o 1974, hay una enorme revolución a nivel internacional que es la revolución del Tercer Mundo. Ahí hubo dos tercios de la humanidad movilizadas, buscando su dignidad, planteando una nueva ética solidaria, la libertad y la igualdad también para ellos -las potencias occidentales y el Japón los consideraban menos que

humanos-, la reivindicación de la justicia, la verdad y el respeto de sus identidades culturales, sus creencias, sus tradiciones, etc. Y hacia el '73, de alguna manera, tuvo un punto de inflexión a nivel internacional porque, por primera vez en cuatro siglos, se habían tocado núcleos decisivos del poder de las potencias occidentales: es prácticamente el momento de la derrota norteamericana en Vietnam, es el momento en que la OPEP aumenta los precios del petróleo, es el fin del capitalismo basado en la energía barata; es el momento de una de las principales reuniones de los No Alineados en Argelia, donde se lanza el Nuevo Orden Económico Internacional y el Nuevo Orden Mundial en la Información y las Comunicaciones.

Esto se da junto a las movilizaciones y el cuestionamiento que había sufrido el dominio de la cultura occidental. Es decir, fue un momento de revolución internacional; no fue una locura lo que sucedía en Argentina en esos tiempos.

Entonces se produjo, en la época de Henry Kissinger, una restauración conservadora y se implementó una ola de dictaduras militares en América Latina. Luego se evaluó la peligrosidad, para sus intereses, de esas dictaduras: sobre todo después de las experiencias de Nicaragua e Irán, y de la iniciativa de las Fuerzas Armadas Argentinas en Malvinas, piensan que antes o después las dictaduras militares generan movimientos de oposición que no sólo cuestionan a esas dictaduras, sino también a la hegemonía norteamericana. De ahí el famoso *Consenso de Washington* de mitad de los ochenta, de implantación de las democracias: una ola sincrónica de simulacros de democracia.

T: ¿Cuáles serían las salidas para las crisis actuales de nuestras democracias, de nuestras sociedades latinoamericanas?

A. A.: En principio, yo diría que estos modelos están llegando a su fin porque son inviables para los requerimientos de la revolución científico-tecnológica. Y son inviables por razones intrínsecas: este modelo de acumulación está carcomiendo sus propias bases de sustentación. Por ejemplo, con las crisis de mercados o con la invasión de "los nuevos bárbaros", esta población "sobrante" de 3.000 a 3.500 millones de seres humanos.

En lo que se refiere a la Argentina, este modelo ha afectado al 90% de la población, cuestión que lo vuelve políticamente inviable en el mediano plazo. No hay una base social suficiente para mantener este modelo durante un largo tiempo más, ni bajo formas pseudo-democráticas, ni bajo un golpe militar (el golpe del '30, el del '55, el del '66, el del '76, todos tuvieron bases sociales de sustentación). Dentro de este contexto, el problema central de la crisis en la Argentina es fundamentalmente político y cultural. Si se generara una fuerza político-cultural de nuevo tipo, con fuerte participación, con decisión política, nuestro país tiene salida viable en el corto plazo con cuatro o cinco medidas.



En primer lugar, si se recuperan las fuentes de energía, YPF y demás -lo cual es técnica y legalmente viable porque están en situación ilegal, no sólo ilegítima-, tendríamos un ingreso extra de 10.000 millones de dólares. Luego está el cobro a los grandes deudores: se está hablando de 30 a 40.000 millones de pesos, serían 8 a 10.000 millones de dólares. Y acá estamos hablando de grandes grupos financieros bien identificables, Repsol, Pérez Companc, Bulgheroni en el área de petróleo; en la evasión impositiva, están todos. En tercer lugar hay que tocar las exportaciones: el Estado argentino tiene que recuperar el potencial exportador, a través de una Junta Reguladora o una especie de IAPI¹ que de muy buenos precios a los pequeños y medianos productores con control de las exportaciones. Ahí tendríamos de 8 a 10.000 millones de dólares. Y si a eso se le agrega que durante dos años no pagamos la deuda externa, habría una disponibilidad adicional de 40.000 millones de dólares cada año. En dos años contamos con 80.000 millones. Entonces, de allí, 30.000 se destinan a reservas para reforzar el valor del peso y que no te den golpes hiperinflacionarios, y 50.000 se utilizan para ir dando una inyección paulatina de revitalización a distintos sectores, luego de llegar con ellos a amplios acuerdos.

Primero, por supuesto, erradicar el hambre. Pero después, por ejemplo, una de las alternativas es lanzar un área de treinta mil empresas, de carácter asociativo, cooperativo, de muy alta calidad en sus productos, gracias al apoyo técnico que se combine con los saberes que tienen y los que adquieran los trabajadores. A un promedio de cien personas por empresa, en un año y medio se pueden reincorporar tres millones y medio de personas al mercado de trabajo. Esto te genera un círculo virtuoso que empieza a generar ocupación. Entre tanto, existiría un subsidio familiar, pero que no actúe como un Plan Trabajar, sino como el puente hasta la formación de la empresa, que luego se transforme en ingreso legítimo y superior.

Esto se puede hacer, sin dudas. De lo que se trata es de un problema político-cultural. Pero hay

recursos. Poseemos el potencial de talento, creatividad e inteligencia que ha demostrado nuestra sociedad para dar respuestas a la crisis, que da cuenta de reservas morales y de creatividad, capacidad e innovación. Hablamos de uno de los recursos centrales de la revolución científico-técnica: éste es un elemento que se suma a los potenciales tradicionales que tenía la Argentina.

T: ¿Por qué cuesta tanto articular una fuerza política popular alternativa y transformadora?

A. A.: Creo que uno de los principales obstáculos tiene mucho que ver con una cuestión que debemos replantearnos como país: el tema de la identidad. Vamos a tener que poner sobre la mesa la cuestión de la memoria y el tema del racismo profundo que existe en la sociedad, que tuvo que ver con que "se les cortó la memoria" a los tres grandes bloques en los que se puede dividir a la sociedad argentina. Porque se les corta la memoria a los sectores "aristocráticos" -entre comillas, porque fueron, en general, todas fortunas realizadas de manera delictiva-, los Anchorena, los Brown, que podrían resultar, en tres generaciones, Yabrán, Yoma y Manzano.

Más grave aún es el caso de las clases medias. Los procesos dolorosos de la inmigración por las condiciones misérrimas en las que llegaron, que tendría que ser motivo de orgullo, parece ser una cosa vergonzante. Llegan en una época en la cual hay una fuerte hegemonía de un positivismo racista, uno de cuyos mentores es Sarmiento, que es *Dr. Jekyll y Mr. Hyde*: hacia el lado de la población blanca, está en contra de la concentración de la tierra, impulsa la Ley 1.420; pero hacia el lado de las poblaciones mestizas, indígenas, negras, tiene un racismo muy duro (hay que leer *Conflicto y armonía de las razas en Sud América*, que es el libro que Sarmiento está escribiendo cuando concibe la Ley 1.420, en donde plantea ese racismo spenceriano que todavía impregna el sistema educativo argentino, desde el jardín de infantes has-

.....¹ Instituto Argentino de Promoción del Intercambio: organismo estatal creado en el primer gobierno de Juan Domingo Perón que intermediaba el comercio con el exterior, monopolizándolo.

ta los posgrados). Y los inmigrantes misérrimos que dieron origen a las clases medias tenían un solo capital: el color de su piel. Por eso se aferraron a él: serán la "chusma" radical, se integrarán y querrán borrar sus orígenes, y consolidarán una nueva franja de racismo hacia los sectores populares. A su vez, a los sectores populares esta misma política les cortó su memoria. Así, esta matriz quedó consolidada, cristalizada, y a partir de 1945 reapareció como un enfrentamiento político. Pero por debajo, y sin dejar de lado los numerosos errores cometidos tanto por el radicalismo como por el peronismo, podemos ver que hay un problema antropológico, cultural. Yo creo que este tema hay que ponerlo sobre la mesa. Un juez me dijo en una ocasión: "tenés razón con esto del racismo, yo entro a una celda, veo a uno blanco, e inmediatamente pienso 'éste está acá por estafa'". Aún en los sectores progresistas, en la universidad, es como un sentido común este prejuicio hacia los negros. También ellos han tenido graves dificultades para poder imponer su dignidad.

Pero esto es, además, parte de un gran debate cultural. Porque si hay algo que está ocurriendo a nivel internacional, es la emergencia del conocimiento como el recurso estratégico. No hay un conocimiento internacional, objetivo: el conocimiento está profundamente impregnado de cultura, de tradición, de formas de mirar el mundo. Si hay algo que aparece hoy como perspectiva histórica, es, precisamente, la posibilidad de que emerja lo que es más característico y más rico de lo humano: la multiplicidad de culturas, etnias, formas de ver el mundo, lenguajes, que desde sus propias identidades pueden incorporar lo más avanzado; se trata de no incorporarlo desde lo de "civilización o barbarie", de no comprar un paquete cerrado.

T: *Estos son temas que venís trabajando hace tiempo: ¿qué problemáticas estás abordando actualmente?*

A. A.: Bueno, la centralidad y la importancia del tema de la cultura -que es lo que trataba de plantear recién- obliga a realizar una fuerte crítica de la cultura occidental. En esto estoy trabajando. Si uno analiza la historia, los germanos -los anglos, los sajones, los francos, los vándalos, los godos, es decir, los que conformaron la cultura occidental, porque antes era greco-romana- fueron, de todas las hordas invasoras en la historia mundial, los más depredatorios, los más crueles, los que más tiempo tardaron en incorporar los elementos de una cultura elaborada. Están en el más profundo oscurantismo desde el siglo V hasta el XIII, cuando comienzan a enterarse de que hubo alguien llamado Aristóteles, y esto gracias, por ejemplo, a la recuperación de Toledo. Ocho siglos, a los que tenemos que sumarle dos más para llegar al Renacimiento: diez siglos, el doble del tiempo que media entre Colón y nosotros. Tienen, al mismo tiempo, una soberbia impresionante, por-

que ellos consideran que entre los siglos V y XV hubo oscurantismo en todas partes del mundo. Por lo tanto, ignoran el gran florecimiento de la cultura china, la hindú, la musulmana, la negra y la americana... que es la que depredan los cinco siglos siguientes.

Tomemos, en cambio, otros pueblos invasores. Los árabes en dos generaciones habían incorporado la gran cultura hindú, la greco-romana, la helenística con Alejandría, y elaboraron una civilización de gran refinamiento. En el siglo XI, mientras los occidentales pensaban que había dragones voladores, la Universidad de Bagdad tenía 9.000 alumnos. Pero la Universidad de Timbuctu, en el Imperio Mandinga de Mali, en el Africa negra, donde se realizaban operaciones de cataratas de ojo, con anestesia, cesáreas, tenía 7.000 alumnos. Con esto quiero decir que tenían gran nivel de elaboración y refinamiento porque no eran depredatorios. Yo siempre cito, porque es muy accesible, al *Robin Hood* protagonizado por Kevin Costner: el amigo negro, musulmán, tiene catalejos, hace una cesárea, utiliza pólvora. Omar, descendiente de Mahoma, cuando toma Jerusalén, el pueblo está aterrorizado; él convoca al Patriarca cristiano y al Rabino judío, y les explica que ellos se consideran como continuadores de los pueblos del Nilo, de la Torah y la Biblia, que por lo tanto van a convivir en completa armonía, la única diferencia es que los tributos, en vez de pagarlos en Constantinopla van a pagarlos al Reino de Alá. Y viven en total armonía entre los siglos VII y XI, cuando llega la Primera Cruzada de los occidentales que degüellan a los 60.000 habitantes de Jerusalén. Hay que advertir esta veta racista y depredatoria para entender lo que la cultura occidental tiene *de Dr. Jekyll y Mr. Hyde*.

Y esta veta se remonta a la cultura griega. Aristóteles dejaba muy en claro quiénes eran seres humanos y quiénes no; lo que llevaba a que, mientras los ciudadanos libres estaban en el foro y sus niños tenían acceso a la cultura, a los hijos de esclavos le cortaban la cabeza, y a otra cosa, pues se consideraba que era más rentable conseguir un esclavo hecho que alimentar durante diez años al hijo de una esclava. Entonces, la coexistencia de la democracia junto al genocidio y la deshumanización del otro, es una de las raíces más profundas de la cultura occidental. Mientras no trabajemos todo esto sobre la base de que la diferencia puede enriquecer mutuamente, y ser el sustento de la igualdad y no de la discriminación; si se vuelven a enfrentar las clases medias blancas con los sectores populares morochos: en ese caso, la Argentina no tiene futuro. Y este es un problema esencialmente cultural. Las universidades, que son espacios de construcción de este pensamiento con las vetas occidentales racistas que describimos, tienen que poner sobre la mesa, con tranquilidad, esta gran discusión, que viene de lejos ◀



MAGIA Y MERCADO

Por Renato Ortiz •

Traducción del portugués: Mariana Caviglia

.....
• *Doctor en Sociología y Antropología.*
Magister en Ciencias Sociales.
Docente e Investigador del Departamento
de Sociología de la Universidad
de Campinas (Unicamp), San Pablo-Brasil.
E-mail: rortiz@terra.com.br

¿Qué es un mito? En un viejo libro, publicado allá por la década del cincuenta, en el siglo pasado -le recuerdo al lector que así comienzan las leyendas, transportándonos a un tiempo intangible-, un antiguo escritor decía: se trata de una palabra despolitizada. El mito congela la historia dándonos la impresión de un presente eterno. Enreda la visión de las cosas, y al presentarlas como un dato de la naturaleza, inmutables, impide la comprensión del mundo como un proceso, como un devenir.

De la mano de la globalización surgen nuevos mitos, otras creencias, ahora mundializadas, que poseen un alcance más extensivo y abarcador, es decir, que ya no se limita a sus lugares de origen, a la nación o a la provincia. Pues la época en que vivimos está marcada por un sentido común planetario, generalizado, aire libre de la atmósfera que respiramos; se manifiesta en los diarios, en los noticieros televisivos, en los diagnósticos políticos, en el pensamiento universitario. Su verdad y su poder de convencimiento ya no dependen sólo de su contenido, de su ideología. Dependen, sobre todo, de su extensión, como si la expansión de las barreras, su forma técnicamente administrada, fuese la prueba de su veracidad.

Uno de los mitos actuales, perennes, incuestionables, cotidianamente celebrados a escala global, se denomina mercado. A él nos referimos como una entidad real, con vida propia, capaz inclusive de reacciones semi-humanas. Se dice de él que tiene "humores", que "reacciona", con optimismo o pesimismo, a determinadas medidas, que "percibe" lo que sucede en el reino de la política y de la vida social. Es descrito como una entidad "sensible", "irascible", oscilando al calor de los eventos, rumores y noticias. La profusión de frases al respecto, son elocuentes: "el mercado está inquieto", "se recuperó de los efectos negativos", "comprendió las medidas de éste o de aquel gobierno". Se habla como si estuviésemos delante de un ser dotado de sensibilidad, inteligencia y auto-percepción, un organismo vivo, dinámico y envolvente. Además, el mercado posee características divinas. De modo que como los seres sagrados, al ser global, planetario, se encuentra en "todos los lugares": de la China comunista a los escritorios de Wall Street, pasando por el Banco Central,

brasileño, argentino, europeo, penetrando en las organizaciones internacionales, ONGs, partidos, sindicatos, universidades, industrias culturales. Nadie escapa a sus redes, a su mirada atenta y controladora. Su lógica utilitaria subsume impiadosamente a los individuos. Asimismo, en los rincones más pobres del planeta, como el Africa negra, su presencia, o mejor, su ausencia, es resentida y lamentada. Se dice así que fue "abandonada", como si los dioses, por una omisión cualquiera de los hombres, tal vez la falta de un sentido calvinista de la vida, la hubiesen condenado a la privación, dejándola a merced de sus propios pecados. Castigo duro, pero que ciertamente, un día, será redimido. El mercado es, por lo tanto, trascendente y omnisciente. Cada transacción, comercial, cultural o científica, certifica su existencia, actualiza su manifestación. Sin la constricción de las viejas barreras materiales, pues un aparato tecnológico sofisticado, computadoras, satélites, fibras ópticas, tarjetas de crédito, vuelve su voracidad simultánea y extensiva a la espacialidad de la modernidad-mundo.

Pero los mitos son misteriosos, contienen secretos abismales. Su compleja estructura no se revela fácilmente a los ojos de los simples mortales. En todo caso, son algunos predestinados quienes deben interrogarlos, descifrarlos. A los economistas, sacerdotes-magos modernos, les corresponde esa función. Ellos, y sólo ellos, consiguen develar lo oculto, interpretar sus designios. Como los adivinos, interpelan al presente y leen el futuro. La ciencia económica, como las religiones, necesita de especialistas, de modo que una casta aparte traduce la voluntad divina. Sin embargo, como nos enseñan los antropólogos, para que el planteo de estos especialistas resulte creíble, esto es, sea aceptado socialmente, es necesario que se exprese esotéricamente, sea incomprendible a los legos. De ahí la proliferación de las fórmulas mágicas entonadas cotidianamente: C-Bond, riesgo-país, fluctuación financiera, planes, metas. Cada uno de esos términos encubre un agujero negro, un mensaje criptográfico. Su comprensión se encuentra restringida a un círculo cerrado, pero para la mayoría de las personas eso es lo que menos importa: cuanto más inaccesible, mayor es el encanto. La celebración es más importante que el contenido. De ahí la existencia de esos comentaristas económicos, especie de magos populares, que sin un aprendizaje mayor (son apenas lectores del *Economist* o de la *Harvard Business Review*) rezan en la prensa y en la televisión la oda mercantilista. No saben bien lo que están diciendo, simplemente transmiten pedazos de una cultura letrada que les es ajena; mucho menos lo sabe el público, lector o telespectador, para quien todo eso es indescifrable. Pero es la repetición de la doctrina mágica lo que cuenta, sumergiéndonos en una misma totalidad, en un mismo universo de creencias.

Sin embargo, los magos se equivocan, cometen errores. Entonces, ¿por qué creer en sus pronósticos? Retomo de Marcel Mauss una idea sumamente esclarecedora, que desarrolló al trabajar con las sociedades antiguas, tribales. La magia es, antes que nada, un acto técnico. Digo eso en un sentido preciso: se trata de interpretar el mundo de los espíritus con el objetivo de obtener un resultado específico. Por lo tanto, la magia es utilitaria, lo que hizo que muchos la vieran como la precursora del razonamiento científico. Por ejemplo, la muerte de mi vecino o la realización de una demanda cualquiera (la mujer del prójimo o la cura de una enfermedad). El mago, al ser consultado, atiende el pedido de un cliente, y con base en el saber tradicional formula las prescripciones a seguir. Cada acto mágico es singular, único, y debe ser meticulosamente efectuado -utilización de determinadas hierbas, sacrificio de animales, ayuno, a veces, castigos corporales, respeto a las fases de la luna, etc. Su éxito depende de esos detalles. Y para que resulte exitoso, es necesario realizarlo de la manera más adecuada posible.

Sin embargo, cuando no se consiguen los resultados esperados, lo que ocurre con frecuencia, ni el mago ni el cliente desisten. Pues ellos atribuyen la falla, no al sistema de creencias, sino a algún problema ocurrido en su realización -las hierbas empleadas estaban en mal estado, el horario escogido no fue consecuente con las fases de la luna, el sacrificio no estuvo bien hecho, etc. Por lo tanto, el objetivo no alcanzado requiere una nueva embestida, otra metodología. Claro que ahora habrá que tener más cuidado. El fracaso refuerza la credibilidad de la creencia mágica, pues el error es visto como un acto incompleto que nunca debería haberse producido.

El ocultismo económico funciona de manera análoga. Los economistas proponen a los gobiernos, partidos, Estados, los más diversos planes de acción. Excepcionalmente, ellos se realizan por entero. La mayoría de las veces fracasan, teniendo consecuencias desastrosas: desempleo, inflación, desvalorización de la moneda, etc. De todos modos, para cada idea implementada equivocadamente, surgen otras nuevas, afianzadas por especialistas que cooperan entre sí para alcanzar un mismo fin. Al igual que el mago, y a pesar inclusive de las derrotas pasadas, el economista puede volver a la carga. Para eso, lo único que precisa es presentar una nueva receta, otras prescripciones que corrijan los desvíos anteriores. Cuanto más sucumben los planes, más creemos en su encantamiento. Una lógica infalible, tautológica, reforzando la superstición planetarizada y alimentando la mitología de un imaginario internacional-popular ◀

MARGEN

Portal de Trabajo Social y Ciencias Sociales

www.margen.org

- Cursos a distancia (*por Internet*)
- Lo social y la Salud Mental
- Gestión de Políticas Sociales
- Violencia doméstica: el caso del maltrato Infantil
- La prevención inespecífica en el campo de la drogadicción. Una mirada desde nuevos escenarios.
- La Intervención desde el Psicodrama.
Una aproximación a lo grupal y el lenguaje del cuerpo.

Director: *Alfredo J. M. Carballeda*
Consultas: *correo@margen.org*

Muestra Permanente Museo MALBA COLECCIÓN CONSTANTINI: ARTE LATINOAMERICANO EN ESCENA

Por M. Lourdes Ferreyra
 y M. de la Paz Echeverría

El Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires es uno de los lugares más estratégicos para acercarse a la diversidad cultural y artística de este continente, por sus incesantes esfuerzos en el afán de conservar, estudiar y difundir el arte latinoamericano desde el siglo XX hasta la actualidad.

El proyecto MALBA surge con la importante donación del coleccionista Eduardo F. Costantini - su fundador-, quien se propuso dar a conocer la obra de importantes artistas y despertar el interés por los creadores latinoamericanos, a través de la creación de un museo que lograra la concurrencia popular y fuera lugar de encuentro y revalorización de nuestro arte, de nuestra cultura.

La exposición permanente que lleva su nombre es acervo fundacional del MALBA y propone al visitante un conjunto de obras de arte que recorre la historia plástica de América Latina desde el comienzo de sus vanguardias en el siglo XX hasta las manifestaciones contemporáneas. En ellas se expresan los modernismos de los años veinte y treinta y los eclecticismos de los cuarenta, las variantes no-figurativas del concretismo, el madismo, el arte óptico, los neoconcretos y cinéticos entre los cuarenta y sesenta, y las variaciones constantes de las décadas del sesenta y setenta en el campo contemporáneo.

Además, presenta diversos recorridos que resultan de la reflexión acerca de los procesos creativos de los artistas. Uno de ellos se manifiesta en aquellas obras que expresan una preocupación clara por el hombre y por el lugar que ocupa en su cultura, sus circunstancias sociales y su situación autobiográfica o personal. Por ejemplo, las obras de Pedro Figari (Uruguay), Wilfredo Lam (Cuba) y Tarsila do Amaral (Brasil), proponen al hombre integrado a su entorno latinoamericano.

Una de las más impresionantes es el cuadro de Tarsila Do Amaral: *Abaporú* (1928), que signi-

fica en tupi-guaraní "el hombre que come". Es la obra cumbre del modernismo brasileño, que condensa la filosofía conocida como "antropofagia" (cannibalismo). Este movimiento intelectual de los años veinte propone al brasileño devorar al colonizador, assimilar sus cualidades y fusionarlas con las nacionales, ya que superando a la víctima europea se refunda un brasileño nuevo.

También se encuentran en esta exposición aquellas obras en las cuales los artistas responden a su contexto, como las de Antonio Berni (Argentina) o las de aquellos que refieren a su propia historia, como las de Frida Kahlo (México), o a sus ideales y sueños, como las de Roberto Matta (Chile). De ellas, concentra la atención del público la imponente *Manifestación*, cuadro de Antonio Berni (1905-1981), obra clave del artista de crítica social. Esta obra intenta representar el convulsionado contexto político argentino de la década del treinta, denunciando la situación de los trabajadores desocupados que reclaman condiciones de vida más dignas.

Para el fundador del MALBA "un cuadro es la expresión profunda y pura del pintor en un acto sublime de creación estética; él me transmite la alegría, la angustia, la emotividad, la racionalidad, la carga ideológica, a veces la búsqueda de lo trascendente. Es siempre la expresión cultural de los pueblos a través del tiempo".

La Colección *Eduardo F. Costantini*, compuesta actualmente por unas 222 piezas, se caracteriza por contar con grandes obras paradigmáticas, aspecto que la refuerza como una selección académicamente concebida, pero que, a la vez, permite recrear en su complejidad y riqueza los valores de culturas muchas veces silenciadas. Entre las obras

más importantes se destacan: *Los viudos* (1968), de Fernando Botero; *Blcho* (1960), de Lygla Clark; *An american in Paris* (1929), de Miguel Covarrubias; *Caserío de Cagnes* (1929), de José Cúneo; *El acordeonista* (1922), de Pablo Curatella Manes; *Rompecabezas* (1968/70), de Jorge de la Vega; *Mulheres de pescadores* (1938), de Emilliano di Cavalcanti; *Candombe* (1921), de Pedro Figari; *Autorretrato con chango y loro* (1942), de Frida Kahlo; *Siete últimas canciones* (1986), de Guillermo Kuitca; *Los desastres del misticismo* (1942), de Roberto Matta; *Bólido* (1963/64), de Helio Oiticica; *Líneas inclinadas rojas y azules y amarillas* (1951), de Alejandro Otero; *La canción del pueblo* (1927), de Emilio Petorutti; *Festa de São João* (1936), de Cándido Portinari; *Rux 32* (1927), de Manuel

Rendón; *Retrato cubista de Ramón Gómez de la Serna* (1915), de Diego Rivera; *La distancia de la mirada* (1976), de Antonio Seguí y *Pareja* (1923), de Alejandro Xul Solar.

La importancia de esta Colección, dada a conocer por primera vez en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires en mayo de 1996, con un amplio reconocimiento por parte del público y de la crítica especializada, reside en la posibilidad de ofrecer al visitante no sólo la oportunidad de encontrarse con la riqueza artística de estas obras, sino con rastros de las memorias latinoamericanas, permitiéndole en los contrastes descubrir, releer y rescribir las historias y múltiples identidades que estos artistas dejaron como legado para sus hermanos ◀

Una herramienta para pensar la crisis

Por Sebastián Varela



Libro: Cuestión social y política social en el Gran Buenos Aires
Autor: Luciano Andrenacci (org.)
Editorial: Ediciones Al Margen
 Universidad Nacional de General Sarmiento
Lugar: La Plata
Año: 2002

El presente libro consiste en una serie de estudios que postulan el surgimiento de una nueva cuestión social en la Argentina. La misma, de acuerdo a los autores, es una consecuencia de la crisis del modelo de acumulación fordista que comienza en los años setenta y se acentúa dramáticamente durante los noventa.

Las notables dificultades del sistema productivo para generar empleo y la extensión del empleo precario, la concentración del ingreso, el crecimiento de la pobreza y el desfinanciamiento de la estructura de protección social dan cuenta de esta nueva cuestión social. El fin de un modelo de integración social relativamente homogénea plantea problemas frente a los cuales la política social "abandona el rol consolidatorio de la condición social que tradicionalmente ocupó y se fragmenta en intervenciones territoriales específicas, se

focaliza en la pobreza y la marginalidad, se especializa en la atención a sujetos y familias en los límites de la supervivencia física, contribuyendo técnicamente a acentuar la segmentación social".

Siempre centrado en el análisis del espacio urbano y suburbano de Buenos Aires, el libro se divide en dos partes. La primera consta de dos trabajos que caracterizan la situación social entre 1991 y 2000, basándose en datos estadísticos de la Encuesta Permanente de Hogares. La segunda consiste en distintas aproximaciones al análisis de la política social de la última década.

Gabriela Merlinsky estudia los programas de generación de empleo implementados en los ochenta y los noventa. Luego, Aída Quintar analiza las prácticas de las ONGs del conurbano preguntándose si las mismas son expresión genuina de prácticas que implican una mayor democratización social, o sólo expresan un

mecanismo a través del cual el capitalismo neoliberal amortigua las consecuencias excluyentes de su expansión. Otro de los artículos presenta un estudio acerca del cambio de las políticas habitacionales en el Area Metropolitana de Buenos Aires en el marco del agravamiento del problema sociohabitacional de la década del noventa.

Sergio Ilari analiza, clasifica y evalúa los proyectos innovadores de gestión local en municipios del conurbano considerando sus articulaciones con la ciudadanía y sus organizaciones civiles, las empresas y otras jurisdicciones estatales, mientras que Soñia Alvarez indaga sobre el uso que organismos como el Banco Mundial hacen del concepto de "capital social".

Por último, Luciano Andrenacci (organizador del libro) examina el cambio en la forma de intervención social del Estado argentino en los noventa, y el impacto que la nueva impronta -asistencial y focalizada sobre la población que no tiene acceso a relaciones salariales formales- tiene en términos de ciudadanía e integración social.

Mediante la lectura de esta serie de análisis teóricos e investigaciones empíricas, el lector interesado en los estudios sociales y demográficos hallará elementos útiles para entender las razones de la preocupante crisis política y socio-económica por la que atraviesa la Argentina de principios del siglo XXI.



Tercer Congreso de Comunicadores
"Comunicador ¿quién es tu prójimo? Comunicación y Valores"

La Comisión de Comunicación Social Conferencia Episcopal Argentina convoca al 3er. Congreso de Comunicadores, denominado: "Comunicador ¿quién es tu prójimo? Comunicación y valores". El mismo se llevará a cabo entre los días 10 y 13 de octubre, en la Universidad Católica Argentina en Capital Federal. Consta de un concurso, y una serie de foros a realizarse el día sábado 12 de octubre de 15 a 17 hs. y de 17:30 a 19:30 hs. En cada uno de ellos, el coordinador definirá ejes de debate sobre los trabajos presentados que serán expuestos por los expositores y debatidos con el público presente. Se puede participar como asistente o ponente. El plazo de presentación de las ponencias vence el día viernes 6 de septiembre. Para mayor información, dirigirse a las siguientes direcciones de correo electrónico: mmendoza@perio.unlp.edu.ar, alfile@netverk.com.ar, teresa_teramo@uca.edu.ar. O a las siguientes páginas: www.decos.org, www.perio.unlp.edu.ar.

Ciclo de Conferencias del Dr. Néstor García Canclini:

Las Culturas Latinoamericanas en la Globalización

El Instituto Universitario ISEDET (Camacué 252-C1406DOF Buenos Aires - Argentina), invita a participar, del 3 al 5 de septiembre de 2002, de este ciclo de conferencias dictado por el Dr. Néstor García Canclini, de la Universidad Autónoma Metropolitana de México. El evento se organizará de la siguiente manera:

- Primera Conferencia (martes 3 de septiembre - 20:00 hs.):

Las relaciones actuales entre cultura y sociedad en América Latina

Reactores: Dr. Alejandro Grimson y Dra. Nancy Bedford

- Segunda Conferencia (miércoles 4 de septiembre - 20:00 hs.):

Economía y cultura: las industrias culturales

Reactores: Lic. Alberto Quevedo y Dr. Guillermo Hansen

- Tercer Conferencia (jueves 4 de septiembre - 20.00 hs.):

Escenarios de un latinoamericanismo crítico

Reactores: Dra. Mónica Lacarrieu y Dr. Néstor Míguez

- Taller de reflexión y profundización de las conferencias de los días martes y miércoles (jueves 5 de septiembre - de 10:00 a 13:15 hs.):

De 10:00 a 11:30 hs, panel de discusión con Néstor García Canclini (panelistas invitados: Lic. Pablo Wright, Lic. Claudia Briones, Lic. Claudia Lombardo, Dr. Francisco Diez, Lic. Hugo Santos, Dr. Pablo Andíñach); y de 11:45 a 13:15 hs, discusión con los participantes Inscriptos.

De 10:00 a 11:30 hs, panel de discusión con Néstor García Canclini (panelistas invitados: Lic. Pablo Wright, Lic. Claudia Briones, Lic. Claudia Lombardo, Dr. Francisco Diez, Lic. Hugo Santos, Dr. Pablo Andíñach); y de 11:45 a 13:15 hs, discusión con los participantes Inscriptos.

Es necesaria la inscripción previa de los participantes. Se entregarán certificados de asistencia. Mayor información e inscripción en ISEDET: Tel.: (54 11) 4632 5030, Fax: (54 11) 4633 2825, e-mail: rectorado@isedet.edu.ar o info@isedet.edu.ar, página web www.isedet.edu.ar.

Conferencia-Debate:

El pensamiento de Paulo Freire y la educación popular en los actuales contextos sociales y educativos

El Instituto Superior "De La Salle" de Buenos Aires, el Centro de Comunicación Educativa "La Cruzía", el "Instituto Pastoral de la Adolescencia" y el Instituto Superior "De La Salle" de Florida invitan a esta conferencia-debate, a cargo del Lic. Adriano Nogueira (miembro del Instituto Paulo Freire de Brasil). La misma se realizará el 9 de septiembre, de 19 a 21 hs., en el Salón Azul del Colegio La Salle (Riobamba 650 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires). La entrada es gratuita. Para mayor información: www.lacruzia.com.ar

Jornadas de Comunicación y Cultura

"El trabajo en la construcción de la identidad"

Los días 12, 13 y 14 de septiembre se realizarán en la ciudad de General Roca, Río Negro, las "II Jornadas Patagónicas de Comunicación y Cultura". El tema convocante es "El trabajo en la construcción de la identidad". En este encuentro, organizado por la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional del Comahue, se podrá participar como expositor y/o asistente.

Información: centropatagonico@hotmail.com, hescuder@calfn.net.com.ar, rithner@neunet.com.ar

Seminarios de Posgrado
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata

● **LA DIVERSIDAD LINGÜÍSTICA Y LA LENGUA ESCOLARIZADA**

Coordinadora: Prof. Gladys LOPRETO. **Inicio:** 4 de septiembre

● **ANÁLISIS DE LAS IMÁGENES**

Docente: Lic. Sergio MOYINEDO. **Inicio:** 10 de septiembre

● **HERRAMIENTAS PRÁCTICAS DE COMUNICACIÓN PARA PYMES**

Coordinador: Lic. María Victoria MARTIN. **Inicio:** 3 de octubre

● **MARKETING INTEGRAL AVANZADO**

Docente: Cdr. Emiliano CAVIGLIA. **Inicio:** 26 de septiembre

● **LOS PROGRAMAS ESPECIALIZADOS
Y LA COMUNICACIÓN RADIOFÓNICA**

Docente: Prof. Cielito DEPETRIS. **Inicio:** 14 de septiembre

● **LA JUSTICIA MEDIÁTICA - LAS FORMAS
DEL ESPECTÁCULO - LA ADMINISTRACIÓN
DE JUSTICIA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN**

Docente: Prof. Esteban RODRÍGUEZ ALZUETA. **Inicio:** 4 de octubre

● **PISTAS PARA PENSAR NUESTRO TIEMPO
LAS TRANSFORMACIONES DEL MUNDO Y SUS NIVELES
DE COMPRENSIÓN**

Coordinador: Prof. Diana LACAL. **Inicio:** 6 de septiembre.

Informes e Inscripción: Secretaría de Investigaciones Científicas y Posgrado. Facultad de Periodismo y Comunicación Social - UNLP. Tel: (0221) 422-4090/15 (interno 121). Por e-mail: posgrado@perio.unlp.edu.ar

CONVOCATORIA

REVISTA SIGNO Y

PENSAMIENTO

Nº 41 - Veinte años

Para celebrar sus veinte años, *Signo y Pensamiento* convoca a presentar artículos para el número 41 de la publicación, dedicado al tema: "¿De las mediaciones a los medios? El papel de las industrias mediáticas y los medios de comunicación en América Latina". Fecha límite para la recepción de los artículos: **13 de septiembre**. Informes sobre requisitos de presentación de trabajos y envío de colaboraciones:

Signo y Pensamiento:

signoyp@javeriana.edu.co

Jorge Iván Bonilla V. (Editor):

jibonill@javeriana.edu.co

Catalina Montoya L.

(Coordinadora Editorial):

catalina.montoya@javeriana.edu.co

Congreso Internacional

**"La ciencia ante el público.
Cultura humanista
y desarrollo
científico-tecnológico"**

La Universidad de Salamanca celebra, entre los días 28 y 31 de octubre de 2002, este Congreso Internacional dirigido a especialistas en cultura científica y tecnológica, humanidades, divulgación de la ciencia y periodismo científico. Su objetivo es acercarse críticamente al reto planteado por la división tradicional de las "dos culturas" y promover el diálogo e integración de ambas de cara al público. Información e inscripción al Congreso: <http://CienciaAntePublico.usal.es> ó CienPubl@usal.es

VI Encuentro de Investigadores de Cultura y Ciudades Contemporáneas

Del 9 al 11 de septiembre, en Casa Clavijero del ITESO, Guadalajara, México, se realizará este encuentro, para trabajar sobre el siguiente temario: Habitar la ciudad; Imaginarios urbanos; El derecho a disfrutar la ciudad; La ciudad comunicacional; Género y ciudad; Identidades urbanas; Historia urbana; Exclusión urbana; Ciudadanía y espacio público metropolitano; Formas y sujetos urbanos del trabajo y de la educación; Sujetos demográficos en espacios urbanos

Para mayor información, dirigirse a Patricia Safa Barraza o Rossana Reguillo, a las siguientes direcciones: safa@udgserv.cencar.udg.mx, rossana@iteso.mx y psafa@cybercable.net.mx

Séptima Conferencia Anual del Banco Mundial sobre Desarrollo en América Latina y el Caribe

"De los Recursos Naturales a la Economía del Conocimiento: Comercio y Calidad del Empleo"

A realizarse el 17 de octubre en la ciudad de Montevideo, Uruguay, este acontecimiento reunirá a las máximas autoridades responsables de la formulación de políticas de América Latina y el Caribe, a los principales académicos, personal de las instituciones financieras internacionales y miembros de la comunidad del desarrollo interesados en la región. El objetivo es crear una instancia para el intercambio de ideas entre los sectores público y privado y el público en general.

Para contactarse, escribir a: rizquierdo@worldbank.org

PROGRAMA PERSONA

< una solución (*a*) su problema >

PERSONA



■ Una iniciativa de servicio, abierta y participativa de la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires. Para que los ciudadanos bonaerenses se acerquen con sus inquietudes y reciban la orientación y el asesoramiento necesarios a fin de encontrar respuesta a problemas que como usuarios y consumidores nos preocupan a todos.

*su Diputado
es su Representante.*

www.hcdiputados-ba.gov.ar

0800-3335537

Atención personalizada de 10 a 16 hs.

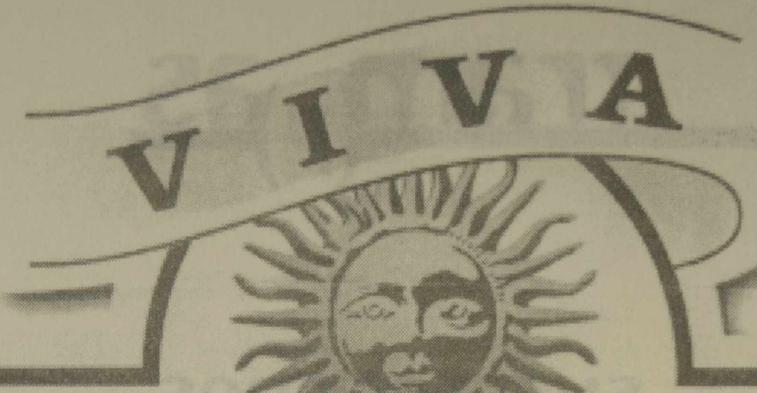


Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires

Calle 51 N° 692, entre 8 y 9 La Plata, 1900 Buenos Aires

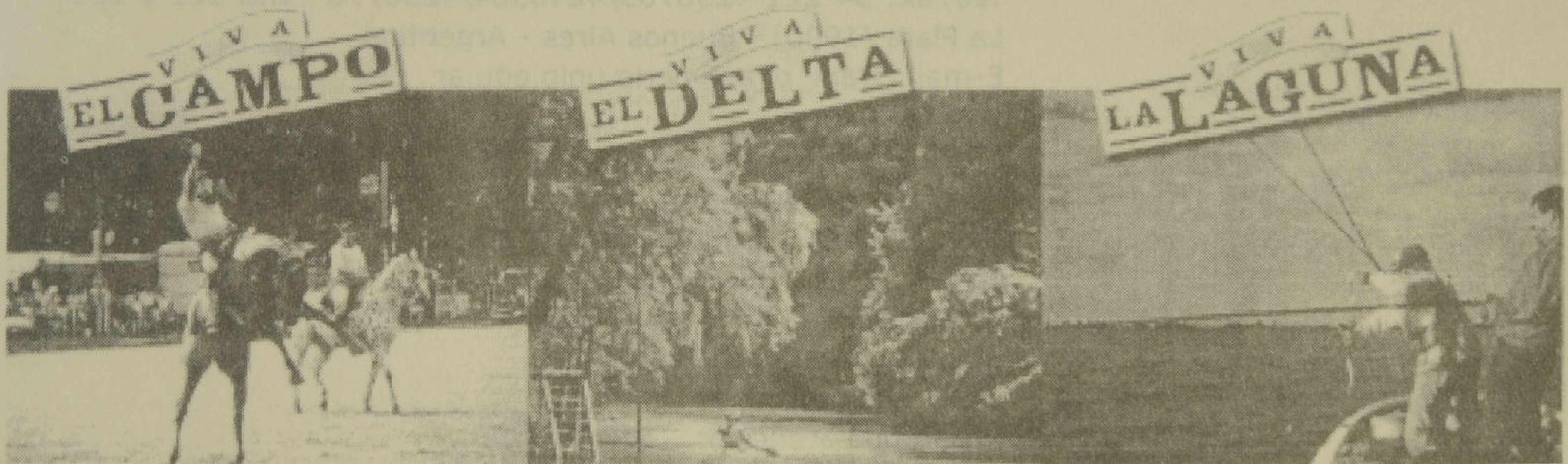
EL FIN DE SEMANA

VIVA



LAS PAMPAS

BUENOS AIRES • LA PROVINCIA



Informes

La Plata:

(0221) 429-5553

Casa de la Provincia
de Buenos Aires:

(011) 4371-7045/47

int. 218/219

TODOS MAS CERCA. TODO A SU ALCANCE

Tram(p)as

SUSCRIPCIONES

Si usted desea obtener los siguientes números de la revista *Tram(p)as de la comunicación y la cultura* comuníquese a:

Secretaría de Producción y Servicios
Secretaría de Investigaciones Científicas y Posgrado
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)
Av. 44 N° 676 e/ 8 y 9
Tel/Fax: 54-221-4236783/4246384/4236778 - Int. 111 y 121
La Plata (1900) - Buenos Aires - Argentina
E-mail: tram_p_as@perio.unlp.edu.ar

Librería La Crujía
Tucumán 1993
Buenos Aires - Argentina.
Tel: 0810-666-5930
Tel/fax: (54 11) 4375-0376/0664
Email: libreria@lacrujia.com.ar
www.lacrujia.com.ar
Horario de atención:
Lunes a viernes de 10 a 20.30 hs.
Sábados de 10 a 14 hs.

CORTEO

Toda correspondencia deberá remitirse a:

Mariana Caviglia
Coordinadora Editorial
Revista *Tram(p)as de la comunicación y la cultura*
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)
Av. 44 N° 676 e/ 8 y 9 - 1° Piso
La Plata (1900) - Buenos Aires - Argentina
E-mail: tram_p_as@perio.unlp.edu.ar
mcaviglia@perio.unlp.edu.ar



Facultad de Periodismo y Comunicación Social
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Teléfono/Fax: 54-221-4236783/4236784/4236778 - E-mail: tram_p_as@perio.unlp.edu.ar
Av. 44 N° 676 - 1900 - La Plata - Buenos Aires - Argentina